

# *Unidos en Misión*

GUÍA DE ORACIÓN DURANTE 30 DÍAS

# Introducción

A menudo me preguntan cuál es el asunto más apremiante que encara la iglesia norteamericana en cuanto a su capacidad para impactar a los perdidos. Yo siempre respondo que el mayor desafío que encaramos es la falta de la vida espiritual vital de Cristo entre los creyentes y las iglesias.

Esto sucede porque vemos cada vez menos la manifiesta presencia y el poder patente de Dios obrando mediante los creyentes, las iglesias y la mayoría de las comunidades a lo largo de nuestro estado y nación. Las iglesias en Norteamérica, en su mayoría, están muriendo o declinando y/o están estancadas. El poder de Cristo y Su Espíritu se están apagando y con frecuencia vemos que muchas iglesias o comunidades ni lo sienten ni lo experimentan. Los creyentes parecen estar conformes con la falta de la manifestación de Dios en medio de sus servicios de adoración y en sus vidas privadas. Me atrevo a decir que son muy pocos los altares personales, familiares y de iglesias en Norteamérica que se están mojando con las lágrimas de los creyentes quebrantados por la hambruna espiritual en sus propias vidas, familias, comunidades, estados, nación y mundo.

Esto también está sucediendo en la mayoría de las comunidades de la nación por la falta de una carrera rápida y verdadera del evangelio. No se puede negar que la iglesia tiene cada vez menos impacto en la cultura. De hecho, existe un impacto que sí está aumentando. En nuestras comunidades y en muchas iglesias el pecado, las tinieblas y la maldad están aumentando cada día. Sin embargo, no tardaremos mucho en llegar a ser una sociedad completamente pagana a medida que la hambruna moral y espiritual se aceleran para cruzar el punto crítico que nos acercará a un completo colapso moral y espiritual. Algunos hasta dicen que esto ya está sucediendo. De cualquier forma, esta realidad es en verdad trágica, en especial si esta generación actual llega a conocerse en la historia como la generación que llevó la nación al paganismo.

## **Dios no está contento**

Estos indicadores señalan un hecho deslumbrante con relación a Dios y Su pueblo en Norteamérica: Dios no está contento con Su pueblo, ni con la iglesia norteamericana y nuestra nación como un todo. Hemos pecado contra nuestro gran Dios y Él no bendecirá a un pueblo pecador y desobediente, al menos que en realidad nos arrepintamos. En esencia, la iglesia norteamericana ha abrazado el andar pecaminoso de la cultura y ha dejado su primer amor (Apocalipsis 2:4). Al hacer esto, nuestra habilidad para hacer brillar la luz de Cristo disminuye en nuestro mundo y corremos el peligro de que Cristo quite nuestro candelero si no nos arrepentimos y volvemos a Él (Apocalipsis 2:5). Mientras disminuye la manifiesta presencia de Dios, aumenta la evidencia del juicio de Dios en nuestra condición pecaminosa y rebelde. A medida que surge un estado de rebeldía y tinieblas, Dios nos entrega a nuestros deseos y a nuestra propia muerte (Romanos 1:18-31).

Para enfrentar la falta de una vida espiritual vital en la iglesia, debemos comenzar por anhelar la misericordia de Dios, humillarnos ante Él, orar, buscar Su faz, arrepentirnos y dejar nuestros caminos malvados de manera que Él nos pueda escuchar desde el cielo, perdonar nuestros pecados y sanar nuestras iglesias y nuestra tierra (Salmo 147:11; 2 Crónicas 7:14). ¡Que este regreso a Dios comience en mi corazón, mi familia, iglesia, comunidad, estado y nación!

## **Oremos por la misericordia de Dios**

A lo largo de la historia, Dios ha respondido a las oraciones desesperadas de Su pueblo, pidiendo perdón y misericordia, con temporadas de un avivamiento y un despertar espiritual. De hecho, hablando bíblica e históricamente, Dios ha usado dichas épocas para reavivar la vitalidad misionera de Su iglesia e invitar a la iglesia a unirse a Él para fomentar Su obra redentora en el mundo.

Esto realmente sucedió cuatro veces en Norteamérica cuando Dios derramó Su misericordia gracias a un avivamiento y despertar espiritual en respuesta a las oraciones de Su pueblo. Estos movimientos, el Primer Gran Despertar (1732-1767), el Segundo Gran Despertar (1787-1843), la Oración de Avivamiento del Laico (1857-1859) y la década del despertar mundial (1901-1910) fueron penetrantes y todos sucedieron luego de varios períodos en los que hubo un gran declive moral y espiritual. Desde entonces, Norteamérica solo ha visto movimientos de avivamiento y despertar espiritual regionales y/o de corta duración como lo que sucedió en el Movimiento Jesús (1970-1973).

Como hemos notado, las oraciones desesperadas, pidiendo a Dios Su misericordia, precedieron y empaparon todas estas épocas de avivamiento y despertar espiritual. Los creyentes de aquellos días concentraban sus oraciones en el reino de Dios y en Sus propósitos. Su determinación de orar siempre, y orar antes que nada, demostraba que ellos dependían de Dios (1 Ts. 5:17; 1 Ti. 2:1). Ellos sabían que el Señor era su única esperanza y ayuda durante estos grandes declives espirituales. La hambruna espiritual y la falta de unidad en la misión de la iglesia solo se sanaría mediante el poder espiritual que el Espíritu de Dios desate cuando Su pueblo justo ore y lo busque a Él de todo corazón (Stg. 5:16; Zac. 4:6).

¡Qué en los días por venir unamos nuestros corazones sinceramente con este fin!

## **Esta meditación**

Estas meditaciones con peticiones de oración intentan ayudar a los creyentes y a las iglesias en tanto que buscan a Cristo personal y corporalmente para tener un avivamiento y un despertar espiritual. El título y los temas para las bases bíblicas de estas meditaciones del año son “Unidos en misión”, y se tomaron de Juan 17:23 donde Jesús oró por la “unidad” de Sus seguidores que están en misión.

Las meditaciones de este año tienen tres secciones. Cada sección destaca un principio de oración relacionado a la invitación de Dios para experimentarlo mediante un avivamiento y un despertar espiritual. Juan 17:1-5 brinda el fondo bíblico para la sección una y se enfoca en la oración de Jesús al Padre. Juan 17:11-19 provee la base bíblica para la sección dos que se enfoca en la oración por la santidad. La sección tres se basa en Juan 17:20-26 y se enfoca en la oración por la misión. A medida que nos unamos en los siguientes pasajes de las Escrituras, las reflexiones y las peticiones de oración, que nuestra oración sea: “Oh, Señor, ¿comenzarás hoy una obra de avivamiento y despertar espiritual en mi corazón, mi familia, mi iglesia, mi estado, mi nación y nuestro mundo?”

# Sección 1

## ORAR AL PADRE

Un avivamiento y un despertar espiritual siempre comienza con Dios y con el cumplimiento de los propósitos de Su reino soberano. Lo mismo es cierto en cuanto a orar por un avivamiento. Comienza con Dios. A menudo los creyentes comienzan a orar a Dios, pidiendo que obre en su medio y que se solidarice con la agenda de ellos. Pero la oración centrada en el hombre nunca moverá el corazón de Dios para que se cumplan los propósitos de Su reino. Por eso, cuando Su pueblo ora por un avivamiento y un despertar espiritual, sus oraciones deben enfocarse en el Padre y los propósitos de Su reino. En esta sección examinaremos el enfoque de Jesús en el Padre y en los propósitos de Su reino según Juan 17:1-5.

Juan 17:1

“Jesús...levantando los ojos al cielo”.

Día 1

#UnidosEnMisión

## ¿EN DÓNDE ESTÁ ENFOCADA SU MIRADA?

Una vez, cuando jugaba pelota en los primeros años de la escuela superior, yo estaba en la segunda base como un corredor de base. Cuando el lanzador tiraba la pelota, casi siempre yo avanzaba bastante hasta la tercera base. A veces, si me aventuraba demasiado, el lanzador podía tirar la pelota hacia el torpedero o al jugador de la segunda base para así evitar que yo avanzara demasiado desde la segunda base.

En este día en particular se estaba formando una tormenta en el horizonte. Debo confesar que yo estaba distraído y me enfoqué más en las nubes que se acercaban que en la posibilidad de que el lanzador tirara la pelota para mantenerme cerca a la segunda base. Entonces, el torpedero se acercó y me dijo: “Oye, por ahí viene una tormenta mala”. Yo miré fijamente a las nubes y dije: “Sí, parece que pronto comenzará la tormenta”. En ese preciso momento escuché el golpe de la pelota cayendo en el guante del torpedero que el lanzador tiró para sacarme un out. Me sorprendieron mirando las nubes y no al lanzador y me sacaron un out. Demás está decir que mi entrenador no estuvo muy

satisfecho. Yo estaba mirando una cosa equivocada.

En Juan 17:1, que es el último capítulo del discurso de despedida de Jesús que se narra desde Juan 13-17, las Escrituras dicen que Jesús levantó “los ojos al cielo”. Su mirada no estaba en Su presente y ni siquiera en las circunstancias que se avecinaban. En otras palabras, uno de Sus seguidores cercanos lo iba a traicionar, le pegarían, lo humillarían y lo harían sufrir una muerte cruel en la cruz. Él sufriría por los pecados del mundo en las manos de Su Padre, pero Sus ojos estaban fijos en Su Padre en el cielo.

Esto es significativo y hay dos verdades que se destacan con relación a este versículo y a la mirada de un creyente en oración. Primero, el

texto muestra que Jesús estaba concentrado en mantener Sus ojos y enfoque en el Padre, sin considerar lo que estuviera sucediendo a Su alrededor. Él no permitiría que las circunstancias presentes lo distrajeran o le impidieran enfocar Su corazón y oraciones a Su Padre en el cielo. Este compromiso aseguraría que Sus oraciones no solo estuvieran centradas en Dios sino también enfocadas en el Reino.

Segundo, Jesús modela una dependencia inquebrantable en el Padre. Él sabía que Su Padre era Su única ayuda y esperanza. Ahí es donde Él enfocaba Su mirada porque Él confiaba en que Su Padre lograría Su voluntad mediante la vida de Jesús. La dependencia total en el Padre es necesaria si los propósitos de Dios se van a lograr mediante las vidas de los creyentes. Esta dependencia comienza con la oración.

El avivamiento no llegará a la iglesia norteamericana hasta que esta llegue a ser semejante a la vida de oración de Jesús. Al igual que Jesús, nosotros debemos dirigir nuestra mirada al Padre. ¿Cómo les va a usted y a su iglesia en este aspecto?

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Jesús, mientras oro, enséñame a fijar mi mirada y corazón en mi Padre Celestial.*
- *Padre, enseña a nuestra iglesia a enfocar nuestras oraciones en Ti.*

---

## NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Juan 17:1

“Jesús...dijo: Padre”.

Día 2

#UnidosEnMisión

## UNA VIDA ESPIRITUAL VITAL

Una de las grandes bendiciones que los creyentes tienen en la vida es estar rodeados de creyentes más maduros y experimentados en la fe. A lo largo de los años yo he tenido la bendición de tener a muchos santos experimentados que han invertido tiempo en mi peregrinaje como un seguidor de Jesús. En años más recientes Dios me dio el privilegio de aprender de un hombre de oración muy experimentado. Su andar con Dios, incluso a la edad de 96 años, es muy vital y vivo.

Fred Lunsford, con 96 años de edad, es veterano de la Segunda Guerra Mundial, pastor retirado y misionero asociacional que tiene un andar vital y real con Jesús. Cuando él ora, es como si estuviera en la presencia de su Padre celestial. Sus palabras son genuinas; él dirá cosas como: “Dios, tú estás tan cerca y eres tan real. Yo siento tu presencia aquí conmigo. Gracias, Padre, bueno... ¡gloria!” Cuando usted lo escucha orar, sabe que su intimidad con Dios no es por casualidad, sino que surge de una vida que ha andado con el Padre. La vida de oración de Fred Lunsford se enfoca verdaderamente en un andar vital e íntimo con Jesús.

En Juan 17:1, Jesús comienza Su oración sumo sacerdotal con la palabra “Padre”. El uso de este término señala que la intimidad y la relación eran centrales para Jesús y Su andar con el Padre. También muestra que la oración está enraizada en una relación íntima y vital que Jesús tiene con Dios, Su Padre. Su Padre no es un dios o deidad desconocido en los cielos. Él es Su “Padre”, uno a quien Jesús conoce personalmente y con quien está íntimamente relacionado.

Ya que en Juan 17 se usó seis veces “Padre”, en este capítulo los hilos de intimidad y relación se tejen a lo largo de toda la oración. Esta dedicación de Jesús a una relación vital e íntima con el Padre nos desafía como creyentes a siempre hacer que la oración se enfoque en el



Padre en lugar de en una lista de nuestros deseos e incluso de nosotros mismos.

Nótese que Jesús no comenzó esta oración de suma importancia con “Yo”, sino con “Padre”. A menudo nosotros tenemos la tendencia de orar como si se tratara de algo que hacemos exclusivamente para obtener lo que queremos, necesitamos o para hacer que Dios bendiga nuestros planes y trabajos. Esto tiende a convertir la oración en un ritual o en una tarea. Cuando Jesús emplea el término íntimo “Padre”, Él demuestra que la oración es relacional y tiene que ver con lo que somos y no solo con lo que hacemos. Como cristianos, nunca podemos separarnos, a nosotros mismos, de nuestras oraciones. Dios le contesta a Sus seguidores, y no solo a las oraciones que hacen.

Al orar por un avivamiento y un despertar espiritual, oremos siempre como resultado de tener una relación vital e íntima con nuestro Padre. ¿Cómo le va a usted con su vida vital espiritual? ¿Es real, íntima y viva?

---

## **PETICIONES DE ORACIÓN**

- *Padre, enséñame a prestar una atención constante a mi vida espiritual vital en Ti.*
- *Señor, ayuda a mi iglesia a hacer de la oración algo que seamos, no solo algo que hagamos.*

---

## **NOTAS SOBRE MI ORACIÓN**

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Juan 17:1

“La hora ha llegado”.

# Día 3

#UnidosEnMisión

## LA HORA DE DIOS

Si alguien sabe algo acerca de la hora oportuna de Dios, es Delos Miles. Cuando Miles tenía 15 años, se inscribió en el ejército durante la guerra en Corea. Asignaron su unidad al frente de la lucha cuando el ejército de la China roja entró a la guerra para ayudar a los coreanos del norte. El cúmulo masivo de estas tropas cerca al Embalse Chosin permitió que los chinos invadieran la posición de las fuerzas de EE.UU. Debido a esto, Delos Miles se vio en una trinchera rodeado de todos sus compañeros soldados muertos. Cuando los chinos invadieron su posición, Miles se tiró al fondo de la trinchera y se hizo pasar por muerto.

A los pocos minutos un soldado chino saltó a la trinchera disparando. Miles no resultó herido, excepto por su dedo meñique. El soldado chino volteó a Miles y puso el barril de la AK-47 en la frente de Miles. En ese momento Delos Miles, arrepentido, gritó en silencio a Dios y le dijo que si le salvaba la vida, él le serviría durante el resto de su vida. Él sabía que ese momento estaba en las manos de Dios, viviría o moriría en esa trinchera, dependiendo del propósito que Dios tuviera para su vida. Esta era la hora en que Dios

obraría Su propósito eterno en la vida de Miles.

De manera milagrosa, cuando el soldado chino apretó el gatillo, la bala no entró en la cabeza de Miles sino que rebotó alrededor de su cabeza y oreja. Ni siquiera perdió la conciencia. Dios le preservó la vida. Esa no era la hora que Dios tenía para la muerte de Delos Miles. Pero sí era la hora de Dios para que Miles comenzara su peregrinaje, experimentando cómo Dios llevaría a cabo Sus propósitos a lo largo de la vida de Miles. Pasado un tiempo, Miles pudo llegar a salvo a las líneas americanas y entonces cumplió con su promesa a Dios. Se convirtió en pastor, líder de evangelismo para su denominación y más adelante llegó a ser profesor en el seminario.

En el versículo de hoy, Jesús oró por la “hora” de Dios. El término “hora” representa el momento oportuno de Dios y señala que Jesús comprendía el propósito eterno del Padre que se estaba logrando mediante Su vida. ¿A cuál hora se está refiriendo Jesús? Se refiere a la hora del Padre, la hora de la cruz y el cumplimiento de la misión de Cristo. Jesús entendió qué significaba la hora y oró de acuerdo a eso. ¿Qué de nosotros, hemos discernido la hora de Dios? Desde luego, sabemos la fecha y la hora cronológica, pero esto se refiere a la hora del Padre, la hora y propósitos de Dios que se están cumpliendo en la historia.

Jesús sabía que ese era el momento oportuno de Dios, la hora en que el Padre estaba cumpliendo Su propósito redentor y Santo mediante la muerte, entierro, resurrección y ascensión de Jesús (Gá. 4:4). De modo que la hora de Dios afectó la manera en que Jesús oró. Debido a la íntima relación con Su Padre, Jesús fue capaz de discernir lo que el Padre estaba haciendo en Su mundo y cómo se relacionó a Su vida. Así que fue capaz de orar de acuerdo a esto. Jesús modeló un componente clave de la oración efectiva para el reino, Él oró de acuerdo con la hora del Padre.

¿Cuál es la hora del Padre para su vida y cómo la hora del Padre influye en la manera en que usted ora?

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Padre, enséñame a ser sensible a Tu hora de acuerdo a cómo esta se relaciona con mi vida y oraciones.*
- *Señor, ayuda a nuestra iglesia a comprender la hora del Padre para que ore de acuerdo a esto.*

---

## NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Juan 17:1

“Jesús...dijo: Padre, la hora ha llegado”.

# Día 4

#UnidosEnMisión

## EL TIEMPO DE DIOS ES PERFECTO

Cuando Dios se movió en Norteamérica durante la década de un despertar mundial (1901-1910), la evidencia del cronometraje perfecto de Dios se vio a lo largo de muchos estados donde las iglesias estaban menguando en su vitalidad y compromiso espiritual con la misión. A medida que Dios comenzó a moverse, las reuniones de oración se convirtieron en el corazón de estos movimientos. Estas reuniones surgieron de una manera espontánea en las comunidades, en los terrenos universitarios y en las iglesias.

Una de estas reuniones se celebró en el Instituto Bíblico Moody, en Chicago, donde 300-400 personas se reunirían todos los sábados por la noche a orar por un avivamiento mundial. R.A. Torrey, el presidente de Moody, y algunos de sus asociados a menudo se encontraban después de estas reuniones para continuar orando por la obra del Espíritu de Dios. En una de estas reuniones Torrey clamó, pidiendo que Dios lo enviara alrededor del mundo a predicar el evangelio. Con el tiempo, esa oración se vio contestada cuando de repente invitaron a Torrey a ir a Australia para comenzar una

serie de avivamientos y cruzadas a lo largo de la nación. Este fue el comienzo de la campaña mundial de Torrey, que vio a cientos de miles de convertidos a Cristo. La hora de Dios para el ministerio de Torrey llegó a un buen término, precisamente a tiempo para iniciar el Avivamiento Mundial de 1901-1910.

En el texto de hoy Jesús oró al Padre en cuanto a la hora oportuna de Dios para Su vida. Esto sucedió cuando la historia estuvo lista para que el Mesías llegara, cumpliera y luego terminara Su ministerio terrenal. El uso del término “ha llegado” describe un momento del tiempo en que Dios interviene en el tiempo cronológico para cumplir Su propósito redentor y santo. Solo Dios puede hacer eso.

Esta fue una cita divina para que Jesús completara Su misión al ir a la cruz. Ahora Su misión llegaba a su clímax en el tiempo y manera perfecta de Dios.

Jesús estuvo consciente del momento oportuno del Padre, mientras que el Padre obraba Su propósito eterno mediante la vida de Jesús. Su habilidad para discernir la hora del Padre surgió gracias al andar íntimo de Jesús con el Padre. Hacer la voluntad del Padre siempre fue una prioridad para Jesús, Él no hacía nada aparte de lo que veía hacer al Padre.

Hoy la iglesia norteamericana necesita con urgencia un avivamiento. Al mismo tiempo, Dios está movilizandoo a Su pueblo para que ore a favor de un avivamiento y un despertar espiritual. ¿Es esta la hora y el tiempo de Dios para que llegue un avivamiento? Solo el pasar del tiempo nos lo dirá, pero una cosa es segura, el momento propicio de Dios siempre es perfecto. ¿Qué hará usted?

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Padre, siento que la mayoría de mis oraciones están centradas en mi agenda. Ayúdame a discernir Tu hora precisa y a orar de acuerdo a esta.*
- *Señor, a medida que oramos enseña a mi iglesia a ser sensible a Tu hora.*

---

## NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Juan 17:1  
“Glorifica a Tu Hijo”

# Día 5

#UnidosEnMisión

## TODO TIENE QUE VER CON JESÚS

Hace unos años, mientras yo servía en la oficina de oración de la Junta de Misiones Norteamericanas, me invitaron a asistir a una mesa redonda de evangelismo interdenominacional acerca del papel de la oración en el evangelismo. La Asociación de Evangelismo de Billy Graham patrocinó esta reunión en Wheaton College. El salón estaba lleno de profesores del seminario, líderes de organizaciones cristianas, líderes denominacionales y practicantes de la oración. Había una gran cantidad de personas del mundo evangélico que eran gigantes de la oración, de avivamientos y evangelismo, y yo estaba realmente ansioso de aprender de estos líderes espirituales.

Una de estos líderes y practicantes era Evelyn Christenson, una prolífica escritora sobre la oración y una verdadera mujer de Dios. La discusión del grupo se calentaba y se intensificaba por momentos cuando los líderes hablaban con gran pasión, pericia y experiencia en cuanto al papel de la oración en la misión de evangelismo. Entonces, en un momento cardinal en que el grupo buscaba una palabra que los pudiera unir en sus últimos

pensamientos y declaraciones, Evelyn Christenson se paró y habló. Ella dijo algo así: “En realidad, no soy la persona más educada o espiritual en este salón, pero me parece que al asociar la oración con el evangelismo, necesitamos volver atrás, a la verdad básica”. Durante un momento el salón permaneció en silencio mientras ella hacía una pausa. Luego continuó: “Debemos hacer que nuestra oración y nuestro evangelismo tengan que ver con Jesús”. El salón prorrumpió en amenes, aplausos y afirmaciones.

En el texto de hoy, Jesús oró por Su glorificación. La glorificación es un rico concepto en el libro de Juan y se refiere a dar el aprecio, la posición y el honor apropiados. Sin embargo, en el corazón de la petición de

Jesús, en cuanto a que el Padre los “glorificara”, es muy distinto a lo creemos que significa exaltar a alguien o darle la estima propia que merece como un líder. En el contexto de esta oración, “glorificar” es una petición intensa, urgente e imperativa de Jesús que, de hecho, se refiere a Su papel mesiánico como el siervo exaltado y sufriente en Isaías 52:13 – 53:12.

Para que el Padre exaltara a Jesús a Su posición legítima y lugar de honor como el siervo exaltado y Mesías, Jesús tenía que sufrir su papel del “siervo sufriente” en Isaías 53. La glorificación de Jesús, por lo tanto, se relaciona al triple proceso de Su crucifixión, resurrección y ascensión. Su acto de obediencia, al rendirse a la cruz, permite la consumación de la obra de Cristo más allá de este hecho. Su deseo principal era agradecer al Padre.

Esta desinteresada oración es central para comprender lo que significa orar a Dios para cumplir Su propósito mediante nuestras vidas como seguidores Suyos. Significa que “Es necesario que él crezca, para que yo mengüe” (Juan 3:30). Realmente, todo esto tendrá que ver con Jesús, Él está donde comienza el avivamiento. ¿Qué hará usted?

---

## **PETICIONES DE ORACIÓN**

- *Padre, enséñame a orar enfocado en Jesús.*
- *Señor, enseña a mi iglesia a orar exaltando a Jesús.*

---

## **NOTAS SOBRE MI ORACIÓN**

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Juan 17:1

“Para que también tu Hijo te glorifique a ti”.

Día 6

#UnidosEnMisión

## AGRADAR AL PADRE POR MEDIO DE LA ORACIÓN

Vinculados a la glorificación/exaltación de Jesús, y el tema del Padre, están los tres dichos “levantado” de Jesús en el Evangelio de Juan (Juan 3:14-15; Juan 8:28; Juan 12:32). El Padre es glorificado mientras que el Hijo es levantado en la cruz, fuera de la tumba y a la derecha del Padre donde Él se sienta eternamente para interceder por aquellos que creen (Hebreos 7:25). Tres verdades salen a relucir en el versículo uno de esta oración de Jesús.

Primera verdad: El Padre se hace conocer y glorificar cuando Jesús obedece al Padre y lo levanta en la cruz. En Juan 3:14-15, Jesús compara el suceso de la cruz con el presagio que se encuentra en Números 21. En Números 21, Moisés levantó la serpiente de bronce en el asta, brindando así la manera de salvar a los israelitas de la muerte cuando las serpientes ardientes los mordieran. Análogamente, Jesús debe (lo cual es un imperativo divino) ser levantado en la cruz de manera que “todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:15).

Segunda verdad: En Juan 8:28-29: Jesús oró en cuanto a levantarse de la tumba. Note

Sus palabras, “Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis [sus seguidores] que yo soy [el Mesías] y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, [...] porque yo hago siempre lo que le agrada”. Jesús estaba orando por la glorificación del Padre mediante Su resurrección. Ese fue el momento en que Sus seguidores comenzaron verdaderamente a reconocer que Jesús sí era quien decía ser: el Mesías.

Tercera verdad: En Juan 12:32, cuando Jesús oró pidiendo ser levantado, estaba orando en previsión de la cruz, la resurrección y Su exaltación (ascensión). Cuando Jesús fue levantado al lado derecho del Padre (por lo cual Él también oró en Juan 17:5), el Espíritu



fue enviado y comenzó Su obra de atraer a toda la gente al Padre por medio del Hijo (Juan 12:32; 16:8). A medida que Jesús fue glorificado, el mundo perdido fue redimido y por fin el Padre fue conocido y glorificado. Eso está en el corazón de la oración de nuestro Salvador. Por lo tanto, Él quería agradar a Su Padre con Su oración. ¿Se puede decir esto mismo de nuestras oraciones?

Durante mi crianza, mi figura paterna era mi abuelo materno. En su juventud, él fue un experto jugador de pelota. Era especialmente conocido por batear jonrones. Una vez, cuando yo jugaba en la “Little League” de Pelota, intenté batear un jonrón para agradar a mi abuelo. Así que, cuando el lanzador tiró la pelota, yo le di con la intención de pasar la pelota por encima de la cerca. En mi tercer intento conecté un golpe sólido. Mientras que la pelota iba por la valla, el jardinero del centro llegó a la cerca y agarró la pelota. Yo estaba muy triste porque quería complacer a mi abuelo y hacerlo sentir orgulloso de mí al batear un jonrón. Pero después del juego él me aseguró que estaba orgulloso de mí y que le honraba que yo quisiera ser como él y que quisiera agradarlo.

En el texto de hoy, todo el propósito de la oración de Jesús para Su glorificación era agradar y glorificar a Su Padre. Como cristianos, a menudo tratamos de hacer que lo importante de la cruz tenga que ver con nosotros y con el deseo de Dios para salvarnos. Sin embargo, en primer lugar, la cruz tiene que ver con el deseo de Jesús de obedecer y agradar a Su Padre. La cruz está centrada en Dios y no en el hombre. Jesús quería que Dios el Padre recibiera toda la gloria y honra a medida que Él oraba, obedecía y vivía una vida sacrificada. ¿Se podrá decir esto de nosotros?

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Señor, haz que mis oraciones te agraden y te honren.*
- *Padre, ayuda a mi iglesia a orar de manera que exalte Tu nombre.*

---

## NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

# Juan 17:2

**“Como le has dado potestad sobre toda carne,  
para que dé vida eterna...”**

## Día 7

**#UnidosEnMisión**

### EL DON DEL PADRE

Smith Hyde, el padre terrenal de John “Praying” Hyde [Juan “Oración” Hyde], era un santo pastor y padre de seis. Smith Hyde también era un ministro presbiteriano que creía en guiar a su iglesia y a su familia en oración. Desde temprano Hyde escuchó a su padre orar a Dios desde el púlpito, pidiendo que levantara obreros para cosechar los campos. Pero fue el don del diario compromiso del padre orando con la familia lo que dejó una impresión tan profunda en la vida de intercesión de Hyde. Este don de la oración eventualmente produjo mucho fruto para el reino mediante la intercesión y el servicio de Hyde a favor del pueblo Punjab en la India.

La intercesión de Hyde, por sus compañeros de clase en el seminario, a menudo se ve como una de sus mayores contribuciones a las misiones de aquel entonces. Una vez que Hyde se entregó a las misiones mientras estaba en el seminario, comenzó a reunirse con sus compañeros, uno a uno, en caminatas de oración a lo largo del campo para animarlos a participar en las misiones. Él se comprometía a orar por aquellos que parecían estar dispuestos. Pronto, veintiséis de sus

compañeros se rindieron al Señor y se involucraron en las misiones en el extranjero.

En Juan 17:2, Jesús oró en específico “para que dé vida eterna” que el Padre le había dado. Poder dar vida eterna era el resultado directo de la glorificación del Padre cuando Jesús lo obedeció y fue a la cruz, fue resucitado de los muertos y ascendió a la mano derecha de Dios donde se sienta eternamente, intercediendo por los santos (Hebreos 7:25).

Ya que la obediencia de Jesús exaltó y glorificó al Padre, le fue dado a Jesús “toda” la “autoridad” y el poder y jurisdicción del padre para gobernar y otorgar vida eterna a todos. Gracias a este don, Jesús entonces oró pidiendo que los

propósitos de Dios se cumplieran a medida que Él cumplía Su misión para ser el instrumento de Su Padre, dando la vida eterna a tanta gente como el Padre le había dado a Él. De esta manera, Jesús intercedió a favor de los que no tenían vida eterna.

Mediante la intercesión, el don de la vida eterna fluye del Padre, a través de Jesús, a una humanidad perdida que no tiene la esperanza de escapar de la condena eterna, aparte del don de la vida eterna que viene de Jesús. Así que la cruz no fue un instrumento de derrota, sino de victoria porque a Jesús ahora se le dio poder para otorgar vida eterna.

El impacto del don de la oración del padre de Hyde y el altar de su familia produjo una intercesión y servicio fructíferos a lo largo de la vida y ministerio de Hyde. De modo similar, el impacto del don de la autoridad del Padre para otorgar la vida eterna mediante Jesús produjo una intercesión a favor de la redención de la humanidad perdida y la dádiva de la vida eterna a un mundo perdido. ¿Están sus hijos y otros aprendiendo de usted el valor del don de la intercesión para la vida eterna? ¿Qué está usted haciendo con el don de su Padre?

---

## **PETICIONES DE ORACIÓN**

- *Padre, ayúdame para que Tú puedas usarme para influir en los demás y hacer que oren para dar la vida eterna a otros.*
- *Enséñanos como una iglesia a dar prioridad a las oraciones por la dádiva de la vida eterna.*

---

## **NOTAS SOBRE MI ORACIÓN**

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

# Juan 17:3

**“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”.**

## Día 8

**#UnidosEnMisión**

### ORAR A LA LUZ DE LA VIDA ETERNA

El don de Dios para la vida eterna es central en la oración de un verdadero avivamiento. Charles Finney creyó que el caso es así. Gracias a esto, Finney y sus escritos fueron instrumentales para desafiar, inspirar y preparar a los creyentes para que tuvieran un espíritu de oración prevaeciente acerca de la vida eterna. Un espíritu de oración que precedió, empapó y siguió sus cruzadas durante el Segundo Gran Avivamiento en Norteamérica (1787-1843). Dios también usó muchas de sus campañas para levantar grupos de oración antes y durante el Avivamiento de Oración del Laico, en 1857-59, en el que más de un millón de personas se convirtieron a Cristo.

Finney no solo promovió la oración personal que prevalece, sino que desafió a otros a tener oraciones unidas mediante grupos y reuniones de oración. Los campos universitarios, comunidades y ciudades que Finney visitaba ardían con los grupos de oración que practicaban la oración que prevalece por un avivamiento. Adonde quiera que iba Finney, desafiaba a la gente a reunirse para orar con un sincero arrepentimiento, una renovación

personal y corporativa y la conversión de los perdidos. Finney fue un verdadero campeón de la oración para que otros pudieran recibir el don de la vida eterna.

En Juan 17:3, Jesús enfocó Su oración en la dádiva de la vida eterna. A medida que Jesús oraba, presentaba una sencilla definición de la vida eterna. Primero, la vida eterna es acerca de conocer al “único Dios verdadero”. El término “conocer” se refiere a una íntima relación que está fundada en la experiencia personal. Esta experiencia personal no está basada en rumores, ni tampoco tiene que ver con dioses paganos que se debían apaciguar como creían los gentiles. Es una experiencia con Dios, quien es el único auténtico y genuino Dios de toda la creación

(Salmo 104). Los que creen en Él, y a quienes se les ha dado la vida eterna por medio de Jesús, lo pueden conocer íntimamente.

Segundo, ya que Jesús fue el único a quien el Padre “envió” y quien siempre tuvo el cuidado de hacer lo que el Padre deseaba, Su unión y misión con el Padre le da validez como su instrumento de salvación (Juan 8:29). Y ya que a Jesús se le dio la autoridad para dar vida eterna a los que el Padre provee, el conocer y experimentar al Hijo mediante la fe es la única forma de que todos los creyentes conozcan y experimenten al Padre (Juan 12:45; 14:6).

Por lo tanto, la oración por la dádiva de la vida eterna debe incluir la oración pidiendo que los perdidos experimenten el don de la vida eterna a través de Jesús (Colosenses 1:13-14). Además, ya que la experiencia de la vida eterna no se estanca, sino que se basa en una fe dinámica y viviente, los nuevos creyentes necesitan seguir creciendo en Cristo a través de su diario andar en la vida eterna (Romanos 12:1-2; I Pedro 2:1-12). Así que, orar por la dádiva de la vida eterna es orar tanto por la salvación de los perdidos como por la santificación de los santos. ¿Cómo le va a usted en este empeño?

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Señor, haz que mi corazón arda por orar por aquellos que necesitan conocerte por primera vez o de una manera más íntima.*
- *Padre, ayuda a mi iglesia a estimular la oración por la vida eterna.*

---

## NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

# Juan 17:4

**“Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese”.**

## Día 9

**#UnidosEnMisión**

### ¿HA IDO USTED AL HUERTO?

En Juan 17:4, Jesús está anticipando y orando por la glorificación del Padre mediante Su pasión (muerte, entierro, resurrección y ascensión) y se refiere a Su pasión como algo que ya ha logrado. Sin embargo, en la vida real y en este punto de Su peregrinaje, todavía Jesús no había ido a la cruz. Entonces surge la pregunta, ¿por qué Jesús oró: “Yo te he glorificado” y “he acabado la obra”, si todavía no había ido a la cruz?

La respuesta se encuentra en Juan 12:23-32, la cual es la versión Juanina de la oración de Jesús en Getsemaní que se encuentra en Mateo 26:36-46, Marcos 14:32-42 y Lucas 22:39-46. En las oraciones en Getsemaní, Jesús oró por el cumplimiento de los propósitos del Padre con una oración apasionada, desesperada y literalmente rendida a la glorificación y propósitos eternos del Padre mediante la cruz, resurrección y ascensión.

En Su oración en Getsemaní, Jesús rogó en agonía que de ser posible el Padre pasara de Él la copa de Su sufrimiento y muerte por el pecado del mundo. Pero después Él murió a Sus propios deseos y ego cuando oró, diciendo: “Padre [...] pero no se haga

mi voluntad, sino la tuya” (Lucas 22:42). En Juan 12:27-28, Jesús oró por lo mismo cuando dijo: “Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre”. Esta oración de rendimiento y muerte es, en sí misma, la razón por la cual Jesús pudo orar en Juan 17:4 que ya había terminado y glorificado al Padre mediante el cumplimiento de la tarea y misión de redención del Padre mientras estuviera en la Tierra. Esto destaca dos verdades relacionadas a los creyentes y la oración al Padre pidiendo un avivamiento.

Primero, siempre llegará un punto en que, como creyentes, tendremos que morir a nosotros mismos cuando oramos por la voluntad del

Padre en cuanto a un avivamiento, un despertar espiritual y la misión. La oración por el avivamiento siempre pedirá que se logren los propósitos soberanos de Dios antes que los nuestros. Es muy posible que esto incluya orar pidiendo rendirnos a Su obra de limpieza en nuestra vida personal, orar que se presente el momento oportuno que Dios haya elegido para traer el avivamiento y por la manera en que será el avivamiento y con quién Él comenzará el avivamiento. Un verdadero avivamiento y despertar espiritual que lleve al progreso misionero siempre será la obra de Dios y se hará a la manera de Dios, y esto comienza con nosotros.

Segundo, los creyentes deben estar dispuestos a “ir al huerto” con regularidad para orar y reunirse con el Padre. Este tiempo con Dios a menudo incluirá una oración intensa y desinteresada para glorificar al Padre a medida que Él cumple Sus propósitos eternos y redentores mediante las vidas de los creyentes. Sin esta clase de rendimiento y compromiso para orar centrados en Dios, el avivamiento, el despertar espiritual y el progreso de la misión nunca llegarán a Norteamérica. ¿Ha estado usted últimamente en el “jardín” de la oración? Si es así, ¿qué necesita rendir en oración ante el Padre?

---

## **PETICIONES DE ORACIÓN**

- *Padre, enséñame a morir a mi yo mientras oro.*
- *Señor, haz que mi iglesia sea catalítica para la oración desinteresada por un avivamiento.*

---

## **NOTAS SOBRE MI ORACIÓN**

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Juan 17:5

**“Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo”.**

Día 10

**#UnidosEnMisión**

## ¿DÓNDE ESTÁ SU LUGAR DE ORACIÓN?

Hace poco me reuní con algunos pastores y líderes de Carolina del Norte para orar en unos lugares especiales de oración al occidente del estado, cerca a Hayesville y Marble, C.N. Todos estos lugares han sido especiales porque a lo largo de los años muchas personas se han reunido allí para orar, pero dos de estos locales se destacaron especialmente.

El primero era un matorral de laurel de montaña donde el Tío Doc Barker y otros pastores oraron durante años mientras viajaban a pie, a caballo o en un coche para ministrar en lugares de predicaciones asignadas. En el año 1930, este fue el lugar donde Fred Lunsford, de 5 años de edad, escuchó la oración de Barker: “Señor, preferiría morir en este matorral antes de ser un predicador sin poder”. El segundo fue un lugar donde la madre de George W. Truett, estadista Bautista del Sur, oró diariamente por su hijo y su familia bajo un árbol de nogal americano. En 1952, los pastores y líderes locales también oraron en ese mismo lugar, pidiendo que Dios levantara un campamento en la ladera adyacente. Dios contestó al

próximo año cuando surgió el Centro de Conferencia y el Campamento Truett. Dios estaba verdaderamente cerca a estos lugares especiales de oración.

En el versículo de hoy, Jesús anhela la intimidad con el Padre mediante Su ascensión como el Cristo preencarnado y existente. La intimidad de Jesús con el Padre quedó demostrada en la tierra por Su continua vida de oración y devoción para encontrarse con el Padre en Su lugar favorito de oración, el Monte de los Olivos (Marcos 1:35; Lucas 22:39). Sin embargo, en su oración en Juan 17:4-5, es evidente que Él ansiaba el gozo de Su eterno e ininterrumpido compañerismo, comunión y estado que tenía con el Padre antes de



entrar en el mundo y que lograría mediante Su ascensión al Padre, a quien Él se entregó en Su encarnación (Filipenses 2:5-11).

¿Qué nos enseña esto sobre la oración y el Padre cuando oramos por un avivamiento? Primero, nos enseña la importancia de tener un lugar de oración donde encontrarnos con el Padre en intimidad y experimentar Su manifiesta y santa cercanía con regularidad. El mismo Jesús, el Tío Doc Barker, la madre de George Truett y los creyentes a lo largo de la historia han demostrado la importancia de tener un lugar reservado para encontrarse con Dios.

Segundo, no solo es importante tener un lugar físico para encontrarse con Dios, sino que es de suma importancia que los creyentes se encuentren con Dios íntimamente en ese lugar. Esto es lo que Moisés describió en el Salmo 91:1 como “al abrigo del Altísimo”. Moisés describió el lugar secreto como un lugar en el cual uno debe morar o permanecer. Esto es similar a la exhortación de Pablo en I Tesalonicenses 5:17, “Orad sin cesar”.

El “lugar secreto” representa un escondite privado, personal, que está a salvo, seguro y que es un refugio para el alma. Este es un lugar al que solo el creyente individual puede ir con Dios, un lugar secreto de intimidad donde el creyente experimenta la presencia de Dios. Todo esto es posible gracias a la muerte, entierro, resurrección y ascensión de Jesús (Hebreos 10:19-25). ¿Tiene usted un lugar secreto de oración donde con regularidad se encuentra con Dios en intimidad? Si no, Dios está allí, esperando por usted.

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Padre, perdóname por descuidar a menudo mi “lugar de oración”.*
- *Señor, haz de nuestra iglesia un “lugar de oración” por las naciones.*

---

## NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

---

# Sección 2

En el corazón y alma de un avivamiento genuino hay un espíritu de arrepentimiento y santidad personal. En otras palabras, la misma idea de un avivamiento y un despertar espiritual no se puede comprender excepto si los creyentes vuelven al Señor mediante un sincero arrepentimiento y compromiso para vivir una vida de santidad personal. La presencia del pecado y la falta de santidad apaga el Espíritu de Dios y Su obra en y a través de cualquier creyente. Jesús sabía que el carácter de un creyente impacta su habilidad de experimentar el favor, la cercanía y productividad de Dios. Por eso Jesús oró en Juan 17:6-19, pidiendo que Sus discípulos fueran santos y apartados en su carácter. La oración por un avivamiento que guíe a un progreso misionero mediante un despertar espiritual siempre debe incluir la oración por la santidad personal y el carácter semejante a Cristo.

# Juan 17:6

**“He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste [...] y han guardado tu palabra”.**

## Día 11

**#UnidosEnMisión**

### **¿GUARDA USTED LA PALABRA DE DIOS?**

El avivamiento personal nunca viene sin un compromiso de guardar y obedecer la Palabra de Dios. Timothy Dwight, un nieto de Jonathan Edwards, es un testimonio de la importancia de la Palabra de Dios y un avivamiento. Dwight era un pastor cuando, en 1795, fue elegido como el nuevo presidente de Yale College. La universidad estaba luchando y solo tenía un poco más de 100 estudiantes, la mayoría no era creyente o estaba viviendo una experiencia cristiana superficial. La infidelidad y el libertinaje eran rampantes.

La estrategia de Dwight para el avivamiento y el cambio era triple. Primero, él viviría una vida de integridad y devoción, en obediencia a Dios y su Palabra, a la vista de los estudiantes y la facultad. Segundo, él predicaría con oración la Palabra de Dios en la clase y en la capilla. Tercero, él animaría enérgicamente, con todos sus estudiantes, el diálogo abierto y la oración concernientes a la vida espiritual.

De repente, la atmósfera y el termómetro espiritual de la universidad comenzaron a cambiar. Entonces Dwight comenzó a enseñar y a predicar sobre la pregunta:

“¿Es la Biblia la Palabra de Dios?” Como resultado, los estudiantes comenzaron a tener reuniones de oración y discusiones extendidas sobre la conversión a medida que el Espíritu de Dios comenzaba a obrar milagrosamente en los terrenos de la universidad. Pronto el avivamiento impregnó toda la universidad, primero en 1802 y de nuevo en 1808, 1813 y 1815. Este avivamiento de la universidad también se extendió por las comunidades circundantes e influyó en el movimiento de avivamiento que barrió a todo lo largo de Connecticut durante el Segundo Gran Despertar.

En el versículo de hoy, Jesús testificó sobre dos cosas relacionadas a los discípulos que el Padre ya le había

dato. Primero, ellos eran recipientes de la presencia manifiesta del Padre a través de Su “nombre”. “Manifestado” aquí se usó para describir el hacer algo conocido que estaba previamente escondido o que era desconocido. “Nombre” representa toda la persona de Dios, Su carácter y naturaleza. Así que, dado que ellos habían visto y experimentado cómo Jesús enseñó, ministró y vivió entre ellos, ya habían visto y experimentado al Padre (Juan 1:1-18).

Segundo, los discípulos que el Padre le había dado a Jesús eran fieles en “guardar” la Palabra del Padre. “Guardar” se refiere al cuidado vigilante y la posesión o propiedad de algo. Debido a que ellos eran fieles a la revelación del Padre, ahora Jesús elogia la perseverancia de ellos para “guardar” la Palabra del Padre. Esta también se refiere a la obediencia de ellos, y ahora los aparta como fieles seguidores de Jesús. Ya que Jesús era fiel para “guardar” la Palabra del Padre (Juan 8:55), estos discípulos se identificaron con Jesús como Sus discípulos. Ellos, como Jesús, obedecían y guardaban la Palabra del Padre que ahora daría por resultado que Dios lograra los propósitos redentores mientras ellos se unían a Su misión y hacían que el mundo conociera a Jesús.

¿Podría decirse de usted y de su iglesia que han guardado y obedecido la Palabra del Padre? La santidad personal y el avivamiento siempre fluyen de una vida que encarne, haga, proclame y guarde la Palabra de Dios.

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Padre, ayúdame a guardar Tu Palabra.*
- *Señor, haz que mi iglesia sea un testimonio de Tu Palabra en nuestro mundo.*

---

## NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

# Juan 17:8

**“Porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste”.**

## Día 12

**#UnidosEnMisión**

### ¿ESTÁ USTED “ENTREGADO POR COMPLETO” A JESÚS?

En el texto de hoy Jesús oró por Sus discípulos y por la confianza que ellos tenían en que Él realmente era quien decía ser. De modo que Jesús está testificando en Su oración que Sus discípulos ahora habían cambiado de ser tímidos seguidores a estar “entregados por completo” a Jesús y Su misión (Juan 17:7). ¿Qué significaba para los discípulos de Jesús estar “entregado por completo”? Jesús oró por tres realidades para aquellos que están “entregados por completo” a Él y a Su misión dada divinamente.

Primero, ellos “recibieron” las palabras y verdades que el Padre le dio a Jesús. “Recibieron” realmente significa tomarlas y hacerlas propias. Ellos no solo creyeron las palabras, sino que las tomaron de todo corazón como la revelación de la verdad de Dios y el mensaje divinamente inspirado de Dios por medio de Jesús. Esto permitió que los discípulos guardaran y obedecieran a Jesús y Sus palabras (Juan 17:6). Debido a esto, ellos no eran como muchos de los líderes religiosos de aquellos días que rechazaban a Jesús y Su

mensaje (Juan 7:40-52; 10:19-39; 12:42-43).

Segundo, ellos “han conocido” que Jesús vino del Padre. Las palabras de Jesús en el templo por fin ganaron terreno en sus corazones (Juan 7:28-29; 16:30-33). Comprender que Jesús es de origen divino era esencial si los discípulos de Jesús iban a ser los instrumentos en manos de Dios para darlo a conocer a las naciones.

Tercero, Él oró que creyeran que el Padre mandó a Jesús en una misión. Jesús era el Cristo que el Padre envió para dar vida eterna y rescatar a su pueblo de sus pecados (Mateo 1:21; Juan 6:66-71; 17:2-3). Esta oración era para que Sus seguidores se convirtieran en discípulos que estaban en

misión porque creían que Jesús fue enviado y que a su vez los enviaba a ellos (Juan 20:21).

En esencia, Jesús está orando que Sus discípulos sean fieles seguidores que estén “entregados por completo” a Él, en relación con Él y con la misión. Si ellos iban a impactar al mundo pagano, Jesús sabía que cada uno tenía que poseer las cualidades que vienen por ser semejante a Cristo. Ellos tenían que ser discípulos que, como Jesús, recibieran, creyeran y fueran obedientes a la Palabra de Dios. Para que esto sucediera, tenían que creer que Jesús, Su mensaje y Su misión procedían del Padre.

A pesar de una breve temporada de confusión y dudas seguido de la cruz y la resurrección, las cualidades por las que Jesús oró en Juan 17 marcarían a Sus discípulos durante el resto de sus vidas. Ellos, excepto Judas, se convertirían en verdaderos seguidores de Cristo, entregados a darlo a conocer al mundo (Juan 17:12). Eventualmente, esta entrega también le costaría la vida a la mayoría de los discípulos. La oración por un avivamiento involucra oraciones para que los creyentes estén “entregados por completo” a Jesús. ¿Están usted y su iglesia “entregados por completo” a Jesús? ¿Está usted orando que esto suceda en todas las iglesias a lo largo de Norteamérica?

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Señor, dame las fuerzas para estar “entregado por completo” a Jesús.*
- *Padre, haz que mi iglesia ore, pidiendo que los creyentes estén “entregados por completo” a Jesús.*

---

## NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Juan 17:9

“Yo ruego por...”

Día 13

#UnidosEnMisión

## LAS ORACIONES DE UNO SOLO

¿Cree usted que las oraciones de una persona pueden hacer una diferencia?

Jerónimo Savonarola (1452-1498) creía que sus oraciones podrían hacer una diferencia y que ayudarían a activar un avivamiento y un despertar espiritual en Florencia, Italia. Savonarola estaba muy alterado por la injusticia, inmoralidad y corrupción de la población en general y hasta en muchos líderes de la iglesia católica. Esto llevó a Savonarola a interceder durante largas horas de un modo muy apasionado. A menudo él caminaba por la orilla del río en Florencia y lloraba mientras oraba por el pueblo y la ciudad. Con frecuencia lo encontraban llorando y orando en los peldaños del altar en la iglesia.

Pronto Dios comenzó a oír el clamor de Savonarola, a medida que el Espíritu de Dios comenzaba a traer una profunda convicción en los obstinados creyentes, los líderes de la iglesia y los perdidos. Pronto llegó un avivamiento y la ciudad ardía como un albergue de la vitalidad espiritual y moral desde 1496-1498. Pronto, como sucede a menudo, la élite de los religiosos corruptos se indignaron con

las grandes cantidades de salvaciones y los cambios morales que el avivamiento trajo a la ciudad y más allá. En un parque público ahorcaron y quemaron a Savonarola y a dos acompañantes.

En Juan 17:9, Jesús oró por Sus discípulos. En este texto resaltan cuatro verdades de Su oración. Primero, el acto de la oración de Jesús mostró que Él creía que la oración podía hacer una diferencia eterna en cómo los testigos cristianos viven sus vidas y cumplen con su papel como Su embajador en el mundo perdido. Por lo tanto, Él entregó las vidas y misión de los discípulos al Padre porque Él dependía, en oración, de Su padre. Segundo, el uso en particular del término “ruego” muestra que Jesús oraba con regularidad y

desde una posición íntima y única con el Único a quien Él le rogaba a favor de Sus discípulos. Jesús modela que la oración siempre debe fluir de una relación vital con el Padre. De modo que Jesús está orando basado en Su relación con el Padre como el Hijo de Dios, Intercesor y Gran Sumo Sacerdote.

Tercero, la fuerza del término “ruego” demuestra que Jesús estaba buscando y suplicando fervientemente al Padre a favor de Sus discípulos. A Jesús le apasionaba pedir la intervención y ayuda del Padre por Sus discípulos que llevarían Su mensaje al mundo perdido. Cuarto, el uso que Jesús le dio a este término señala que Jesús oraba exclusivamente por cosas específicas a favor de Sus discípulos y de aquellos que más adelante creerían por medio de su testimonio (ejemplo: Juan 17:11, 15, 17, 21, 24). Jesús sabía que Sus discípulos dependían de la ayuda del Padre para andar en santidad y fidelidad en la misión como Sus testigos.

Jesús y los creyentes, como Jerónimo Savonarola, nos demostraron que las oraciones sinceras, específicas, apasionadas que fluyen de un creyente que está caminando con el Padre pueden hacer una diferencia eterna para un avivamiento y un despertar espiritual en nuestro mundo. ¿Qué hará usted?

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Señor, haz que mis oraciones fluyan de un despertar a una vida de intimidad y pasión por Ti y el progreso de Tu reino.*
- *Padre, ayuda a nuestra iglesia a depender de Ti en oración.*

---

## PRAYER NOTES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



# Juan 17:9-10

**“No ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, [...] y he sido glorificado en ellos”.**

## Día 14

**#UnidosEnMisión**

### ORE EXPRESAMENTE POR LOS CREYENTES

El texto de hoy presenta dos verdades relacionadas a la oración por los creyentes que son esenciales si queremos ver un avivamiento en la iglesia. Primero, a veces los creyentes necesitan enfocarse en orar los unos por los otros. En este texto Jesús dejó muy claro que Sus oraciones no eran por el mundo sino por Sus discípulos que el Padre le dio (Juan 17:9).

Aquí, Jesús no estaba sugiriendo que los creyentes nunca debían orar por los perdidos o por el mundo. La Biblia dice con claridad que las oraciones a favor de los perdidos y el mundo deben ser parte de la vida de todo cristiano (Salmo 126:5-6; Mateo 6:9-10; Romanos 10:1-2; I Timoteo 2:1-4). Sin embargo, lo que ilustra la oración de Jesús es que a menudo es necesario que los creyentes enfoquen sus oraciones en necesidades espirituales específicas relacionadas al crecimiento y la madurez del cuerpo de Cristo por el bien del cumplimiento de la misión de Cristo. Las oraciones intercesoras de Pablo también señalan esta verdad (ejemplo: Efesios 1:15-21; 3:13-21; I Tesalonicenses 3:11-13).

Segundo, Jesús aclara bien que Su glorificación está vinculada a los discípulos que el Padre le

dio. Por lo tanto, es imperativo que los seguidores de Jesús tengan un carácter semejante a Cristo y vivan vidas santas como testigos de Él y de Su resurrección. Cuando los creyentes están orando por esto y cumplen su llamado y misión, Jesús es “glorificado”, lo que termina trayendo gloria al Padre y es una respuesta directa a la oración de Jesús en Juan 17:1.

En 1892, cuando iba de camino al campo misionero después de abordar un barco para la India, un amigo personal de su padre le dio una nota a John “Praying” Hyde. La nota era corta, pero hizo un impacto imperecedero en Hyde. De hecho, al principio lo hizo airarse. Decía algo como esto: “No dejaré de orar por ti hasta que tengas la plenitud del Espíritu Santo”.

La primera lectura de esta nota hirió el corazón y orgullo de Hyde de una manera muy profunda. Luego, cuando Hyde oró sinceramente y se rindió a Dios, por fin Dios le dio la victoria sobre el pecado del orgullo que con tanta facilidad lo acosaba. Las fieles oraciones del amigo de su padre dieron un fruto eterno, y después Hyde llegó a ser conocido como John “Praying” Hyde. A lo largo de unos 20 años, él fue instrumental al orar y experimentar un avivamiento y despertar espiritual en la provincia de Punjab en la India.

Hoy día, la iglesia norteamericana tiene problemas porque nos negamos a volver al Señor en piedad y santidad. Debido a esto, Dios no está complacido con Su pueblo y nos está entregando, a nosotros y a nuestro país, a nuestra desaparición (Romanos 1:18-32). En los días de Jesús, Él sabía que Sus discípulos necesitaban el unguimento, la santificación y la protección de Dios para recibir poder y llevar el evangelio a un mundo pagano. ¿Cómo está usted orando por los cristianos y las iglesias en un momento en que necesitamos con desesperación la misericordia de Dios por medio de un avivamiento y un despertar espiritual?

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Padre, enséñame a orar fielmente a favor de mis compañeros testigos cristianos.*
- *Señor, haz que nuestra iglesia ore con fidelidad por un avivamiento en las vidas cristianas.*

---

## NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Juan 17:11

“...voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre”.

Día 15

#UnidosEnMisión

## ORAR POR EL CARÁCTER SEMEJANTE A CRISTO

Hace años, una tarde de un sábado lluvioso, llevé a mi familia al cine. Los dejé frente a la puerta y fui a buscar el espacio más cercano que pudiera encontrar para estacionarme. Parecía que ese día toda la ciudad estaba en el cine y solo pude encontrar un espacio abierto muy al final del parqueo. Salí del apretado lugar y con rapidez abrí la puerta para saltar y correr deprisa a unirme con mi familia.

Cuando abrí la puerta del monovolumen, un fuerte viento sopló la puerta y dio contra un nuevo carro deportivo muy caro que estaba en el espacio próximo al mío. Cuando halé la puerta para cerrarla, descubrí que había una gran abolladura y rasguño en la puerta del otro auto. En ese momento tenía que tomar una decisión. ¿Haría lo correcto dejando mi información para que se comunicaran conmigo o debía volver a mi auto y buscar otro espacio?

Gracias a Dios, resistí la tentación de mudar mi auto e hice lo correcto. Más adelante, esa tarde, sonó el teléfono. Era la señora dueña del auto. Yo me disculpé y le aseguré que mi seguro cubriría los daños. Entonces ella me dijo: “Yo solo lo estaba llamando para

agradecerle el haber dejado su información. La mayoría de la gente sencillamente se habría ido para buscar otro lugar”. Le contesté que no moví mi auto por ser un seguidor de Jesús.

Le pregunté si ella era creyente, pero no lo era, entonces me pidió que le hablara más sobre ser una cristiana. Tuve la oportunidad de darle mi testimonio y cómo Cristo había cambiado mi vida. Al terminar la conversación, ella me dijo: “Sr. Schofield, gracias que como cristiano actúa como habla, esto ha sido refrescante para mí”. Después que colgamos, oré que el Señor diera fruto en su vida y le agradecí al Señor el valor de haber hecho lo correcto.

En el versículo de hoy, la partida de Jesús se

avicinaba con rapidez y era grande la carga que sentía porque Sus discípulos permanecieran unidos en compañerismo con Él. En esencia, en esta oración Jesús ora en específico que Sus seguidores sean santos en su carácter como el Padre (nótese el uso de “Padre Santo”) y guarden Su nombre o carácter.

El término “guárdalos” se refiere al concepto de estar guardado, pero en este caso se relaciona más bien con la idea de estar guardado en la intimidad mediante una relación personal, en lugar del sentido de estar protegido del peligro de cosas ajenas. El deseo de Jesús para Sus discípulos era que vivieran vidas santas al estar unidos a la “Vid verdadera” que al final produciría corazones que estuvieran enfocados personal y corporalmente al corazón y deseo de Jesús (Juan 15). Así que, con esta oración Jesús demostró la importancia de depender del Padre para una vida cristiana vibrante, real y viva.

La cultura pagana de hoy necesita ver que los seguidores de Cristo estén viviendo un cristianismo genuino. Eso solo puede suceder cuando el Padre “guarda” a los creyentes con el carácter e intimidad de Jesús. Cuando esto sucede, los incrédulos se encuentran con cristianos verdaderos que se ocupan de ellos y están caminando con un verdadero Salvador capaz de librarlos “de la potestad de las tinieblas” (Col. 1:13-14). ¿Pueden los no creyentes ver a Cristo viviendo en la vida suya? ¿Es esa su oración?

---

## **PETICIONES DE ORACIÓN**

- *Padre, guárdame en Tu nombre y carácter.*
- *Señor, usa nuestra iglesia para orar fielmente pidiendo que los cristianos actúen como hablan.*

---

## **NOTAS SOBRE MI ORACIÓN**

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

# Juan 17:13

**“Pero ahora voy a ti; [...] para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos”.**

## Día 16

**#UnidosEnMisión**

### ¿ESTÁ USTED GOZOSO EN JESÚS?

El gozo de Jesús es mucho más profundo que la mera felicidad en una vida cristiana. John Huss demostró esta verdad a lo largo de su vida. Huss (1369-1415) era un sacerdote bohemio que pastoreó la Iglesia Belén de Praga, y era devoto a la vida santa y a la proclamación de las santas Escrituras.

Huss promovió la lectura y enseñanza de la Biblia y estaba a favor de la reforma moral entre el clérigo. Él sostuvo que Cristo era la cabeza de la iglesia y se debía obedecer por sobre cualquier papa que no fuera fiel a las enseñanzas de la Biblia. Pronto lo hicieron ver como un enemigo de la iglesia y lo excomulgaron. Con el tiempo arrestaron a Huss y lo condenaron a ser quemado en una hoguera si no desmentía sus creencias. Mientras lo quemaban en la hoguera Huss rogó a Dios que tuviera misericordia de sus enemigos y citó los Salmos. A pesar de esta muerte cruel, Huss permaneció gozoso y en paz en Jesús hasta el mismo fin.

En Juan 17:13, Jesús oró por Sus discípulos y su gozo. “Gozo” se refiere a estar consciente de o entender que uno posee el favor y la gracia de Dios. El “ahora” representa una realidad

presente que puede tener una influencia duradera. Jesús oró por este mismo gozo en Juan 15:11 cuando habló a Sus discípulos para que Su gozo pudiera “permanecer” o estar presente y “cumplido” en cada uno de ellos. En Juan 15:11, el propósito de que los discípulos experimentaran el gozo completo de Jesús está relacionado con su habilidad de permanecer unido a Jesús mediante una relación íntima y por producir mucho fruto para Su reino.

Esto también es cierto en Juan 17:13, pero con una diferencia importante. En Juan 15:11, todavía Jesús estaba presente y hablando con los discípulos en persona. En Juan 17:13, Jesús estaba presente, sin embargo, también estaba orando (“Pero ahora voy a ti”) por un futuro gozo para ellos

que podría ser posible mediante la venida del Espíritu Santo cuando Jesús ya no estuviera con ellos de forma corporal. Este gozo completo en Jesús permitiría mucha fidelidad y fruto en la misión para todos los seguidores presentes y futuros (Juan 17:20; 15:16).

Jesús demostró que esta dependencia absoluta en el Padre es esencial si los discípulos van a poseer el pleno gozo de Jesús como Sus discípulos en un mundo pagano y hostil. Esto era necesario porque los discípulos, al igual que Jesús, ya no serían “del mundo” y el mundo los odiaría (Juan 17:14-16).

¿Está usted hoy gozoso en Jesús?

**PETICIONES DE ORACIÓN**

- *Padre, ayúdame a orar y caminar a diario en Tu gozo.*
- *Señor, haz que mi iglesia sea un lugar donde abunde el gozo de Jesús.*

**NOTAS SOBRE MI ORACIÓN**

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

# Juan 17:14-16

**“El mundo los aborreció, porque no son del mundo  
[...] No ruego que los quites del mundo [...] No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo”.**

## Día 17

**#UnidosEnMisión**

### EN EL MUNDO, PERO NO DEL MUNDO

En 1939, el pastor Paul Schneider fue el primer ministro protestante que los nazis martirizaron antes de la Segunda Guerra Mundial. Él era pastor de una iglesia evangélica y en sus escritos y predicaciones Schneider criticó y rehusó perdonar la inmoralidad, hipocresía y enseñanzas de Hitler y sus líderes, como también a los cristianos que estaban participando con el partido nazi.

Con el tiempo, Schneider comenzó a excomunicar a los feligreses que seguían las enseñanzas nazis y llevaban un estilo de vida contrario a las Escrituras. Pronto lo arrestaron y encarcelaron. Dos meses más tarde lo dejaron libre con la advertencia de no regresar a su iglesia. A pesar del hecho que sus acciones le podrían costar la vida, Schneider supo que debía permanecer fiel a la Palabra de Dios y obedecer a Dios y no al hombre. Después de regresar a su iglesia, Schneider comenzó a predicar, pero lo arrestaron, encarcelaron y más tarde lo mataron con una inyección letal para que sirviera de ejemplo a todos los ministros. Como es obvio, los líderes nazis odiaban y despreciaban a Schneider por su fe en Dios, pero él estuvo dispuesto a pagar hasta

el último precio con tal de ser fiel a Cristo. Él estaba en el mundo, pero no era del mundo.

En el texto de hoy, Jesús oró pidiendo que los discípulos tuvieran la santidad y el carácter semejante a Cristo. Esto significa que Sus discípulos necesitaban estar en el mundo, pero no ser del mundo. En la práctica, ¿qué significa esto para Sus discípulos?

Primero, Jesús oró por los discípulos, sabiendo el odio que recibirían del mundo. “Odio” significa que el mundo los despreciaría y perseguiría. También se refiere a la oposición apasionada que se encuentra en aquellos que tienen creencias, prácticas y morales opuestas. “Mundo” se refiere al sistema mundial de creencias y a los que

se adhieren a esas creencias que son contrarias a Jesús, Sus enseñanzas y mandamientos. Así que, la palabra “mundo” representa a aquellos en oposición directa a Dios, incluyendo a los líderes judíos y al mundo pagano. Debido a esto, a Sus discípulos no les debía sorprender tal odio ya que ellos no pertenecían al mundo.

Segundo, Jesús no estaba pidiendo sacar a Sus discípulos del mundo. Los discípulos fueron llamados al mundo como mensajeros de Cristo. Ellos fueron enviados al mundo al igual que el Padre envió a Jesús al mundo (Juan 29:21).

Tercero, una vez más se compararon a los discípulos con Jesús. Ellos eran Sus embajadores y como Él, tampoco eran del mundo que los trataría como trataron a Jesús. Ellos eran santos, apartados y el lugar de su origen había cambiado debido a su relación con Jesús. Ahora ellos eran nacidos de arriba y eran recipientes del reino de Dios (Juan 3:1-16). Ellos eran “linaje escogido, real sacerdocio, nación santa” el pueblo especial de Dios que fue llamado para proclamar Sus alabanzas (1 Pedro 2:9-10).

Debido a esto, era de esperarse el odio del mundo. Pablo entendió esta verdad cuando dijo: “Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución” (2 Timoteo 3:12). ¿Está usted en el mundo, pero no es del mundo? ¿Cómo está usted lidiando con el odio y la persecución?

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Padre, ayúdame a estar firme cuando el mundo me odie porque en Jesús soy diferente.*
- *Haz que mi iglesia sea un refugio de descanso para aquellos que están en el mundo, pero no son del mundo.*

---

## NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



Juan 17:15

**“No ruego que los quites del mundo,  
sino que los guardes del mal”.**

Día 18

**#UnidosEnMisión**

## **¿ESTÁ USTED ORANDO POR PROTECCIÓN?**

Hace años me senté en el estudio de un gran pastor que estaba llorando porque la semana anterior dos jóvenes de su grupo de jóvenes habían muerto trágicamente en un accidente de autos. Él estaba conmovido por la familia y la pérdida de estos jóvenes. Pero también estaba preocupado porque ambos estudiantes y su chofer estaban muy borrachos, aunque venían de magníficos hogares cristianos y una vez fueron líderes en el grupo de los jóvenes. El pastor me preguntó cómo podía suceder algo así y me dijo: “¿Qué estarían pensando y por qué sucumbieron ante la tentación de tomar y manejar?” Luego dijo: “Como iglesia, ¿qué podemos hacer para asegurarnos que esto no vuelva a suceder?”

Le aseguré que era imposible estar seguros de que esto nunca volviera a suceder porque a veces los creyentes toman malas decisiones que llevan a consecuencias desastrosas. También le dije que la iglesia podía orar por la protección del maligno y sus tentaciones. Con lágrimas corriendo por sus mejillas él respondió: “Ese es el problema. Como cristianos, realmente no hemos estado orando de una manera organizada por nuestros

jóvenes o el uno por el otro. De hecho, como pastor yo no he guiado a nuestra iglesia como debiera. Pero esto va a cambiar”. Desde ese día en adelante las cosas sí cambiaron.

En el texto de hoy, Jesús fue muy específico al orar porque Sus seguidores fueran guardados “del mal” (Juan 17:15). Él sabía que la protección de las decepciones y engaños de Satanás solo puede suceder mediante el Padre. Pronto Jesús se iría y le preocupaba que Sus testigos pudieran caer en la tentación y así destruir su testimonio al mundo. Jesús sabía que Satanás es un ladrón que anda robando, matando y destruyendo el gozo y el testimonio de cada creyente. Esta oración vuelve a mostrar cuánto Jesús dependía

del Padre por medio de la oración. Jesús entendió que la vida santa de sus discípulos fracasaría si ellos fueran a depender de su propia sabiduría y fortaleza para vencer al diablo.

Es interesante que en Mateo 6:13 y en Lucas 11:4 Jesús enseña a Sus seguidores a orar por la protección del maligno. En Juan 17:15, Él también ora por esto mismo. Esto, evidentemente, es una oración muy importante que los creyentes debemos orar fielmente pidiendo los unos por los otros. Estoy convencido de que hoy, en Norteamérica, la misión avanza lentamente por la recriminación, opresión y engaño que reciben muchos cristianos ya que el enemigo y sus flamantes flechas están destruyendo sus testimonios. Vivir una vida piadosa en santidad no puede llevarse a cabo aparte de la obra del Espíritu de Dios. La guerra espiritual es una parte real de la experiencia cristiana y la oración es clave para que los creyentes puedan decir “no” a las tentaciones de Satanás.

A menudo, los creyentes y las iglesias esperan hasta que las familias están desmoronándose o los niños se descarrían antes que la iglesia ore. Jesús, al orar por Sus discípulos y la protección de Satanás, está modelando la oración proactiva en lugar de la oración reactiva. Él oraba a favor de ellos a medida que los enviaba al mundo como Sus testigos. ¿Están usted y su iglesia orando oraciones proactivas para que Dios los proteja a usted y a los demás creyentes del maligno? Si no, ¿por qué?

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Padre, perdona mi negligencia al no orar proactivamente por la protección del maligno.*
- *Señor, enseña a mi iglesia la seriedad de la oración proactiva en medio de la guerra espiritual, pidiendo protección del maligno.*

---

## NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

---

---

---

---

Juan 17:17

“Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad”.

Día 19

#UnidosEnMisión

## APÁRTESE Y SANTIFÍQUESE

La santificación era algo grande para Samuel Stoddard, quien desde 1669 hasta su muerte en 1729 pastoreó la Primera Iglesia Northampton, una congregación puritana. Stoddard, el abuelo de Jonathan Edwards, fue instrumental en preparar el camino para un movimiento de Dios mediante un avivamiento y un despertar espiritual durante el Primer Gran Despertar en el Valle del Río Connecticut. Stoddard era un fiel pastor que creía en una experiencia definitiva de conversión y un cambio de vida mediante la santificación. Él predicó estas verdades con gran pasión y deseo sincero de ver a su congregación y a los perdidos rendidos a Jesús.

Stoddard creía que si el ministro predicaba la doctrina correcta mediante la fiel exposición de la Palabra de Dios, conmoviera y motivaría al pueblo para que se convirtiera y consagrara. Él creía que la Palabra de Dios en conjunto al Espíritu Santo obraba para doblegar el orgullo humano y llevar al pueblo al punto de humillarse ante Dios convencido de su pecado. Esto, eventualmente, los llevaría a la salvación eterna y a la santificación en Cristo. Stoddard también estaba convencido de

que la congregación estaría lista para un avivamiento cuando el ministro y los congregantes fueran fieles a su llamado a Cristo mediante una sincera conversión y una vida apartada. Aunque Stoddard no vio venir el avivamiento, su nieto, Jonathan Edwards, y la iglesia como un todo sí experimentaron el avivamiento durante el Primer Gran Despertar (1732-1767).

En Juan 17:17, Jesús oró en específico por Sus seguidores, pidiendo que fueran santificados y apartados en Su Palabra o verdad. “Santificado” significa literalmente hacer santo, apartar o separar a alguien como justo o piadoso para el servicio de Dios. Si los discípulos de Jesús iban a ser santos y a tener el carácter de Cristo, sus vidas necesitarían que Jesús, la Palabra eterna

de Dios, les diera forma y dirección. Así que, Jesús oró en específico por su santificación personal, la cual solo se efectuaría mediante la presencia y el poder sobrenatural del Espíritu de Dios obrando en sus vidas, lo que les permitiría vivir en el mundo sin pertenecer al mundo.

“Verdad”, en el Evangelio de Juan, por lo general representa la revelación de Dios en Jesús. “Verdad”, por lo tanto, equivale en este texto al “logo eterno” o el Verbo de Dios, y a Cristo, viviente, encarnado y resucitado quien, por Su propia declaración, es “el camino, y la verdad, y la vida” (Juan 1:1-18; Juan 14:6). Incluso así, con esta oración, Jesús oró que Sus discípulos no solo aceptaran la idea de ser santos y apartarse a través de la fe, sino que también se rindieran a la realidad de la vida santa que se desarrolla diariamente mientras se vive en el mundo.

Esta oración por santificación era una oración donde Sus seguidores encontrarían la verdad de Dios en Jesús y en Su Palabra. Estos encuentros, si se aceptaban y encarnaban, a su vez darían por resultado una vida de obediencia radical a la verdad. Así que, cuando Jesús oraba que Sus discípulos fueran diferentes o apartados para vivir la verdad de Dios, tenía el propósito expreso de que el mundo pagano fuera testigo de su fe auténtica y creyera que Jesús es el único que les podría dar la vida eterna. ¿Está usted orando por ser santificado en la verdad de Dios?

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Señor, enséñame a orar por la santificación en mi vida y en mi iglesia.*
- *Padre, haz que mi iglesia llegue a estar lista para tener un avivamiento mediante las vidas santificadas en Cristo.*

---

## NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

---

---

---

---

# Juan 17:18-19

**“Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad”.**

## Día 20

**#UnidosEnMisión**

### APARTADOS Y ENVIADOS

En Juan 17:19, Jesús se refirió a Su propia santificación. No hay nada acerca de Jesús y Su carácter que necesite santificación porque Él es perfecto, sin embargo, el hecho de agradar y obedecer al Padre es central para el proceso y el hecho de la santificación en Su vida y de modo especial en las vidas de Sus discípulos.

El prerrequisito para la santificación de los discípulos era la cruz, el sepulcro y la exaltación de Jesús. Esto dio por resultado la dádiva del Espíritu de Dios que permitió que los discípulos fueran salvos, guardados en el carácter o nombre de Cristo (17:11) y apartados en la verdad de Dios (17:17). La obra de santificación era “por ellos” y permitiría que enviara a los discípulos a testificar al mundo para cumplir la misión de Dios en Cristo (Juan 17:18).

Nótese que Jesús se santificó a sí mismo (“yo me santifico a mí mismo”), lo que luego demostró Su unidad con el Padre y el deseo de glorificarlo al cumplir con los propósitos de Su Padre. Los discípulos eran diferentes en este aspecto y no podían santificarse a sí mismos. Por el contrario, dependían del Padre para santificarse en la verdad como Jesús se

santificaba a sí mismo (Juan 17:17, 19).

Al igual que Jesús fue apartado y completó Su misión para el mundo en obediencia al Padre, ahora la misión de Sus discípulos podría llevarse a cabo a medida que ellos fueran obedientes para ser enviados (Juan 17:18). El Padre envió a Jesús y en esta oración Jesús enfatizó la importancia de enviar a Sus discípulos al mundo. “Enviar” se refiere al hecho de ser enviado a una misión con un propósito determinado. Los dos versículos de hoy muestran cierto vínculo entre la santificación y la misión de Jesús y Sus discípulos. Así que, la santificación es un prerrequisito para el cumplimiento de la misión.

Por último, vale la pena notar que tanto Jesús como

Sus discípulos fueron enviados “al mundo”. Al igual que mediante Jesús, Dios no abandonó al mundo a su pecado, sino que proporcionó la salvación para el mundo. Así que ahora también Jesús envió a los discípulos al mundo para proclamar la salvación a todo el que escuchara y creyera (Juan 3:16-21).

El mundo se beneficia de la santificación de Jesús y Sus discípulos.

Un avivamiento y un despertar espiritual siempre incluyen una renovación o avivamiento de la iglesia por su deseo de ser santa y piadosa en una relación correcta con Cristo. Hoy, la falta del carácter semejante a Cristo está paralizándolo a la iglesia en Norteamérica. En Juan 17:6-19, vemos que Jesús oró por el carácter de Sus discípulos como también pidió que los guardara en Su nombre, los protegiera del maligno y los apartara en Su verdad. Cuando esto sucede en la vida de un cristiano, se produce una vida santa, apartada e íntimamente relacionada y dependiente de Cristo. Los cristianos de todas partes necesitan oraciones que se “enfocan en el carácter” como Jesús oró en Juan 17:6-19. Sin santidad, la misión de la iglesia en Norteamérica continuará impedida. ¿Qué hará usted?

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Padre, enséñame a orar por santidad en mi vida y en mi iglesia.*
- *Señor, haz que mi iglesia sea devota al pedir en oración tener un carácter semejante a Cristo.*

---

## NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

# Sección 3

En esta última sección señalaré el principio de una oración de avivamiento por la misión. Todo avivamiento y despertar espiritual genuino da por resultado un deseo renovado de que el pueblo de Dios ore y esté en misión para su mundo. En Juan 17:20, Jesús oró por las generaciones futuras de Sus seguidores que creerían gracias al testimonio de los discípulos. Cuando Jesús oró en específico por los líderes y los testigos a lo largo de los años, Él estaba preparando el camino para el futuro adelanto de la misión mediante sus vidas. El impacto en el mundo sería enorme. La oración pidiendo que los cristianos estén en misión con Jesús a menudo da por resultado y es el resultado de vidas e iglesias reavivadas. La oración pidiendo un avivamiento por la misión también hace que el pueblo de Dios experimente y se una de maneras continuas a Su actividad redentora en el mundo de ellos. Cuando esto suceda, el despertar espiritual vendrá pronto. Señor, ¡tráelo hoy!

Juan 17:20

**“Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos”.**

Día 21

**#UnidosEnMisión**

## ORACIÓN A LARGO TÉRMINO

La importancia de orar por los creyentes y sus frutos, más allá de la presente generación, nunca se puede desestimar.

Hace más de 30 años el testimonio de un anfitrión de un programa de radio cristiano me desafió a orar más allá de mi presente generación y también orar hasta por cuatro generaciones de mi familia, por su salvación y su servicio fiel a Cristo. En ese programa el anfitrión dijo que su bisabuelo había orado y visto que en las cuatro generaciones siguientes cada persona era salva y estaba sirviendo activamente al Señor. Yo le agradezco a Dios Su fidelidad porque he visto que Él contesta las mismas oraciones por la salvación y servicio fiel en la vida de mis hijos y también veo que esto comienza a suceder en las vidas de mis nietos.

Moisés también demostró la importancia de la oración a largo término cuando oró en Salmo 90:16, “Aparezca en tus siervos tu obra, y tu gloria sobre sus hijos”. Moisés estaba orando por dos generaciones, por la revelación de Dios de Su poderosa obra y la presencia manifiesta entre ellos mientras navegaban por las aguas del juicio de Dios.

En Juan 17:20, Jesús demostró la importancia de la oración a largo término por las generaciones futuras de creyentes. Él no solo oró por Sus discípulos del momento, quienes podían llevar el evangelio al mundo en esa generación, sino que también oró por “los que han de creer en mí por la palabra de ellos”. “Creer” significa confiar en Jesús mediante la fe y la obediencia. Esto muestra que Jesús está intercediendo por todas las generaciones futuras de los creyentes, la cual incluye la presente generación en la que vivimos y hasta todas las generaciones de seguidores que creerán más allá de esta generación presente.

Estos versículos destacan a Jesús como el eterno





Juan 17:21

**“Para que todos sean uno, como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros”.**

Día 22

**#UnidosEnMisión**

## ORACIÓN POR LA UNIDAD

Las reuniones de oraciones unidas fueron uno de los distintivos del Avivamiento de la Oración del Laico en 1857-59. Se extendieron desde el centro de Manhattan hasta la mayor parte de los Estados Unidos. Muchas veces las reuniones de oración fueron interdenominacionales, multi-generacionales y a veces hasta multi- raciales. En las reuniones de oración prevalecía un Espíritu solemne, pero con propósito que produjo un deseo de intimidad y santidad en Cristo. Esto llevó a una unidad poco común y al deseo entre los creyentes e iglesias de unirse a la Gran Comisión. Con frecuencia los creyentes salían de las reuniones de oración sinceramente afectados, deseosos de ir inmediatamente a buscar a los perdidos y hablarles de Cristo o planear por las noches reuniones de evangelismo. La manifiesta presencia del Espíritu de Dios fue el gran factor de unidad detrás de la unidad entre los creyentes.

En el versículo de hoy Jesús oró dos oraciones específicas por los creyentes. Primero, Él oró por unidad entre Sus seguidores. El término “unidad” quiere decir estar estrechamente unidos en voluntad, propósito, misión y

Espíritu. Esta unidad, de acuerdo a Jesús, no es algo que sus seguidores pueden lograr por ellos mismos, sino que depende del poder y la presencia del Padre, el Hijo y el Espíritu. Esto es evidente porque Él compara la unidad de Sus discípulos con la unidad que tiene con Su Padre que está “en” Él y Jesús “en” su Padre. Esto significa que como Jesús y el Padre se unen, también los discípulos pueden ser uno y, sin embargo, ser diferentes en su persona por medio del Espíritu de Dios.

Esta comparación también muestra que la unidad entre los creyentes es solo posible cuando ellos caminan en una relación vital, real e íntima con Cristo. Por lo tanto, si ellos están “en Cristo” y “permanecen” en la “vid verdadera”, entonces podrán

caminar en unidad porque aparte de Jesús no pueden hacer nada (I Corintios 1:30; Juan 15:1-7). Nótese también que la oración de Jesús por la unidad es para “todos” los creyentes. Ningún creyente verdadero está exento de Sus oraciones por unidad ni puede obviar la necesidad de rendirse a la obra del Espíritu para lograr unidad en la iglesia.

Esto lleva a Su segunda oración específica: “que también ellos sean uno en nosotros”. El mismo propósito de ser “uno” era para guiarlos a una mayor unidad e intimidad personal y corporativa con el Dios Trinitario de la Biblia, Padre, Hijo y Espíritu. En esencia, Jesús oró por una unidad que los guiara al cumplimiento de la glorificación y misión del Padre a través de una iglesia unida. Esta unidad, si los creyentes la realizan, siempre fortalecerá la relación de los creyentes con el Señor y también con la comunidad de los creyentes.

Por medio del Espíritu de Dios que mora en uno, los creyentes y las iglesias tienen poder para dejar a un lado las preferencias personales y las divisiones sin sentido que motivan los deseos temporales y carnales. Esto produce una unidad inducida por el Espíritu que se enfoca en el Padre y Su misión. ¿Cree usted que necesitamos que esto suceda en la iglesia norteamericana actual? ¿Está usted orando por la unidad?

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Señor, perdona mi negligencia por no orar pidiendo unidad.*
- *Padre, enseña a mi iglesia a orar por la unidad entre las iglesias en nuestra comunidad y ser catalítica de esa unidad.*

---

## NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

# Juan 17:21

“Que el mundo crea que tú me enviaste”.

## Día 23

#UnidosEnMisión

### LA UNIDAD QUE PRODUCE FRUTO

Durante el Primer Gran Despertar (1732–1767), Dios usó a George Whitfield de manera poderosa para que predicara a las masas en las colonias de norte a sur. Whitfield tenía una voz muy fuerte y era capaz de predicar en iglesias, en parques y hasta en terrenos y pastos adyacentes a las ciudades, pueblos y villas. A pesar de ser de Inglaterra, Dios le dio un gran peso por la vida espiritual de la iglesia norteamericana y por los perdidos en las colonias. Fue tanto que Whitfield atravesó el Atlántico casi trece veces para predicar y visitar su orfanato en Savannah, Georgia.

Whitfield también tenía un don único y un ungimiento de Dios para unir al pueblo de Dios para la misión. Mientras que estaba en América, Whitfield no solo fue invitado a predicar en iglesias anglicanas y congregacionales, sino que además hizo amigos y ministró entre pastores e iglesias bautistas, presbiterianas y de los cuáqueros. Muchos pastores y creyentes de diferentes denominaciones asistieron a las reuniones al aire libre de Whitfield a lo largo de las colonias. Su deseo era ver unidad entre los creyentes y líderes para el beneficio de la misión que Dios

estaba usando grandemente con el fin de ver a miles de convertidos a Cristo y denominaciones e iglesias reavivadas durante el Primer Gran Despertar.

En Juan 17:21, la oración de Jesús por la unidad destacó dos verdades esenciales con relación a los creyentes y a la misión de Dios. Primero, esto señala la audiencia meta que es el “mundo”. Antes, en Juan 17:9, Jesús no oró por el mundo, sino por Sus discípulos. Pero aquí, Él enfocó Su oración en el mundo perdido, demostrando así Su amor por el mundo y Su deseo de ver que el mundo experimentara la salvación mediante Él.

Segundo, en este versículo el uso del término “que” le da propósito a la frase y señala el

resultado deseado de la oración de Jesús por la unidad. El resultado que Jesús desea es que el mundo pueda “creer”. “Creer” quiere decir confiar, obedecer y rendirse a Jesús como el Único a quien el Padre “envió”. Por lo tanto, Jesús intercede por la salvación del perdido que “creerá” cuando Sus discípulos y todos los creyentes futuros testifiquen de Él al mundo.

Esta oración muestra cuán vital será el papel que jugarán los discípulos de Jesús y de todas las generaciones futuras para cumplir con los propósitos redentores de Dios mediante la misión de la iglesia. Esto también demuestra cuán clave fue la oración por la unidad bíblica y la liberación del Espíritu de Dios por medio de la vida de Sus seguidores. La unidad nunca se logra por medio del poder de la carne, sino mediante el poder del Espíritu Santo de Dios (Juan 6:63).

¿Es la unidad con el Padre, el Hijo y el cuerpo de Cristo una parte de su lista de oración misionera? ¿Es la unidad con el Padre, el Hijo y los creyentes una prioridad en su vida? ¿Qué hará usted?

---

## **PETICIONES DE ORACIÓN**

- *Padre, hazme uno contigo, Jesús y los compañeros creyentes.*
- *Señor, haz que nuestra iglesia modele la unidad en Cristo para que el mundo crea en Ti.*

---

## **NOTAS SOBRE MI ORACIÓN**

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

# Juan 17:22

**“La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno”.**

## Día 24

**#UnidosEnMisión**

### LA GLORIA DE DIOS: EL GRAN UNIFICADOR

En el pasaje de hoy, Jesús ora pidiendo dar la dádiva de la “gloria” del Padre que Él recibió del Padre, a Sus seguidores. Este don de la gloria de Dios impacta de varias maneras a Sus seguidores y a sus vidas en misión. Primero, “gloria” se refiere a la presencia manifiesta de Dios. Tal y como el Padre está en y con el Hijo, también el don de Jesús asegura lo mismo para Sus seguidores. Sin la presencia de Dios, su misión nunca se lograría. Moisés, David, Asa, Josafat y los hijos de Coré por nombrar algunos, comprendieron la desesperada necesidad de que la presencia y gloria de Dios estuvieran en y con ellos mientras caminaban en obediencia a Su voluntad (Éxodo 33:15; 2 Crónicas 14:11; 20:12; Salmo 51:11; Salmo 42:1ss; 91:1). Más adelante, en el libro de los Hechos, la iglesia primitiva, al orar, demostró esta dependencia y comprensión de su necesidad de la presencia manifiesta de Dios (Hechos 1:12-14; 2:42; 4:29-31; 13:1-4).

Segundo, “gloria” se refiere al valor infinito de Dios que Jesús da a Sus seguidores. En esos tiempos los seguidores de Cristo parecían ser un grupo muy insignificante. Sin embargo, recibieron un valor eterno por ser ahora

siervos de Dios. Al rendirse, creer y seguir a Jesús, ellos llegaron a ser realezas y parte del reino de Dios (1 Pedro 2:9-10). Quienes eran como hombres no determinaban su valor y servicio, sino Dios y Su gloria.

Tercero, el término “gloria”, en Juan 17:22, también se refiere a la glorificación de Jesús mediante la cruz, tumba, resurrección y ascensión. La “gloria” de Cristo está vinculada a Su obediencia al Padre con el fin de cumplir su papel vicario como el siervo sufriente y el Mesías que brindó salvación a una humanidad sin esperanzas. Los seguidores de Jesús, al recibir el don de la “gloria” de Dios, fueron, por consecuencia, comisionados a llevar su propia cruz, negarse a sí mismos, obedecer fielmente

y seguirle a Él (Lucas 9:23). Debido a esto, la cruz que los creyentes tienen que llevar en esta vida no debe verse como una carga, sino como la manera de honrar al Señor.

Por lo tanto, la “gloria” de Jesús brindó a Sus seguidores el poder para practicar y experimentar la unidad unos con otros y con el Padre y el Hijo. Este fue el mayor propósito de la oración de Jesús por el don de la “gloria”. Debido a esta unidad y a la presencia de Dios en y con ellos mediante el don de la “gloria” que Jesús nos da, ni siquiera las puertas del infierno prevalecerán en contra de ellos mientras proclamen al mundo el mensaje de Jesús (Mateo 16:18; Hechos 28:31).

Como creyente, ¿qué está usted haciendo con el don de la “gloria” de Dios que recibió de Jesús? ¿Es usted un instrumento de unidad? ¿Ve su cruz como una penalidad o como un honor?

---

### PETICIONES DE ORACIÓN

- *Señor, úsame a mí y a tu don de gloria en mí como un instrumento de unidad.*
- *Padre, enseña a mi iglesia a orar y anhelar Tu gloria por el bien de la unidad.*

---

### NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

# Juan 17:23

**“Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad”.**

## Día 25

**#UnidosEnMisión**

### **¿SE ESTÁ USTED PERFECCIONADO EN UNIDAD?**

Jonathon Edwards, el gran predicador puritano, teólogo y líder del Primer Gran Despertar (1732–1767), sabía muy bien que la falta de una unidad madura en el cuerpo de Cristo podía sofocar la obra del Espíritu de Dios. Mediante el liderazgo, oración y predicación de Edwards, la congregación de Northampton, Massachusetts, que él pastoreaba, comenzó a experimentar un movimiento de Dios en 1734. Dios multiplicó las conversiones y la iglesia y comunidad fueron transformadas a medida que cientos de personas profesarían a Jesús durante los próximos años. Pronto, el fuego del avivamiento se extendió a otras iglesias en el Valle Connecticut River y eventualmente a lo largo de Nueva Inglaterra y las colonias del sur hasta aproximadamente el 1767.

A fines de 1740, el avivamiento comenzó a decrecer en la iglesia de Edwards mientras él encaraba problemas y falta de unidad con muchos de sus congregantes debido a desacuerdos acerca de la conversión y membresía de la iglesia. Edwards promovió una membresía basada en la conversión mientras que muchos en la iglesia querían mantener las

normas débiles de un pacto a medias. Con el tiempo, esta desunión llevó a la división de la iglesia y a la renuncia de Edwards en 1750. El resplandeciente avivamiento de la congregación de Northampton dejó de brillar por causa de la falta de una unidad perfeccionada entre los creyentes de la iglesia.

En Juan 17:23, Jesús continuó orando por la unidad cuando oró que Sus seguidores sean “perfectos en unidad”. Ser “perfectos” quiere decir ser llevados a una forma completa de unidad. Esto no es algo que los creyentes pueden lograr por sí mismos. Es algo que los “convierta” en perfectos en unidad cuando se sometan y mueran al “yo” por medio de Jesús. Por eso, el término conlleva la idea de



crecer hacia la madurez, y la fuerza del término señala una acción repetida que continúa hacia una meta final.

La oración de Jesús es por la madurez de la unidad que crece continuamente, está experimentada y es capaz de resistir la tentación del maligno y el mundo. Este estado de unidad perfeccionada presenta una unidad que es orquestada de manera sobrenatural y, por lo tanto, da testimonio del poder de Dios obrando en Jesús por medio de Sus seguidores. Otra clave para la realización y cumplimiento de este término (“sean perfectos”) es que es tanto personal como orientada a la comunidad. Los creyentes particulares tienen que percibir su responsabilidad personal para orar y buscar esta madurez en la unidad al prestar atención a su relación vital con Cristo. Las iglesias también deben ver la necesidad de hacer lo mismo como una comunidad de creyentes que son devotos a la misión de Dios.

¿Cómo le va a usted en su peregrinaje personal con Cristo hacia una unidad perfeccionada con los seguidores creyentes? ¿Y qué tal le va como una iglesia y comunidad de fe? Yo creo que la falta de unidad y la falta de madurez en la unidad está extinguiendo al Espíritu de Dios en muchas iglesias a lo largo de Norteamérica. ¿Qué hará usted?

---

## **PETICIONES DE ORACIÓN**

- *Padre, completa Tu obra de unidad en mi vida.*
- *Señor, muestra cualquier falta de unidad en mi iglesia.*

---

## **NOTAS SOBRE MI ORACIÓN**

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

# Juan 17:23

**“Para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado”.**

## Día 26

**#UnidosEnMisión**

### ¿VIVE USTED EN EL AMOR DE DIOS?

Hace años, una de las creyentes más piadosas que he conocido me dijo que sus estudios de la Biblia y la experiencia en la vida cristiana la habían convencido de que la mejor forma de ganar personas para el reino era llevarlas mediante el amor a la entrada del reino. D.L. Moody, fundador y rector del Instituto Bíblico Moody y un gran predicador, evangelista y ganador de almas, también creía esto.

Moody se convirtió cuando Edward Kimball le contó su testimonio en un sencillo mensaje sobre el amor de Dios en Cristo mientras estaban en una habitación detrás de la peletería donde trabajaban. Más tarde, cuando Dios solidificó su llamado y ministerio, Moody enfocó su mensaje en el amor de Dios en Cristo y no solo en el juicio del pecado. Cuando Moody comenzó a practicar esto, su ministerio experimentó un crecimiento sin precedentes. Mediante su fructífero ministerio, Moody permaneció fiel a la predicación del mensaje del amor de Dios en Chicago y alrededor del mundo hasta su muerte en 1899.

En Juan 17:23, Jesús no solo oró por la perfección de la unidad de Sus seguidores, sino también por dos propósitos relacionados al

cumplimiento de Su misión a través de sus vidas. Primero, Él oró: “que el mundo conozca que tú [el Padre] me enviaste”. Esto es similar a la frase: “que el mundo crea que tú me enviaste”, en Juan 17:21. La diferencia en Juan 17:23 es que Jesús ora pidiendo conocimiento en lugar de creencia. “Conozca” en 17:23 es sencillamente una continuación del acto de fe que el término “crea” representa en Juan 17:21. “Conozca”, en Juan 17:23, es conocer por experiencia y, además, muestra que Jesús desea que los perdidos experimenten la vida eterna mediante el testimonio de Sus seguidores.

Segundo, Jesús oró por el “amor” de Dios. “Amor” se refiere al amor agape de Dios que es un amor sacrificado y

desinteresado que fluye hacia otros. Este término representa la forma más alta de amor que se origina con Dios, es de Dios (1 Juan 4:7-21) y tiene su mejor demostración cuando el Padre envió a Jesús a morir en la cruz por los pecados del mundo (Juan 3:16). Mientras que Jesús experimentaba, encarnaba y llegaba a ser la expresión de este amor por el mundo, Él oraba que Sus seguidores reconocieran que ellos también eran recipientes e instrumentos de este amor.

La frase “como también a mí me has amado” solidifica incluso más el hecho de que los seguidores de Jesús recibieron el mismo amor agape que Jesús recibió. Esto, desde luego, tiene grandes implicaciones para una misión con éxito. Este amor agape se convierte en la prueba del verdadero discipulado y, además, hace posible dar fruto perdurable en el mundo (Juan 15:9-17). Por lo tanto, este amor agape permite que los seguidores de Cristo personifiquen y vivan la unidad perfecta en Cristo como Sus enviados entre los hermanos y en el mundo. Cuando los creyentes están unidos perfectamente, el amor agape de Dios fluye de sus vidas de una manera automática.

¿Qué está usted haciendo con el amor agape que Dios le ha mostrado y dado?

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Padre, haz que tu amor agape fluya a través de mi vida.*
- *Señor, haz que mi iglesia sea un cuadro del amor agape entre unos y otros y para nuestro mundo.*

---

## NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

# Juan 17:24

**“Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo...”**

## Día 27

**#UnidosEnMisión**

### ORACIÓN APASIONADA POR LA MISIÓN

La Biblia está repleta de ejemplos de individuos que oraron con toda pasión por cierta cosa. En Génesis 33:15, Moisés rogó de una manera apasionada que la presencia de Dios lo acompañara mientras él dirigía al pueblo de Dios hasta la tierra prometida. En 2 Crónicas 20:12, Josafat rogó con gran pasión por la intervención de Dios. En Isaías 6:5, Isaías oró con pasión al confesar su condición pecaminosa. En el Salmo 51:11, David rogó con oración desesperada que el Señor no lo desechara por su pecado.

En Nehemías 1:11, Nehemías oró con pasión que el Señor escuchara su oración, pidiendo ganar el favor del rey. En Joel 2:17, los sacerdotes y ministros lloraron y oraron con pasión, pidiendo la restauración del Señor. En Mateo 14:30, Pedro oró una oración apasionada, pidiendo que el Señor lo salvara cuando él comenzó a hundirse. En Hechos 4:29, la iglesia primitiva rogó apasionadamente que el Señor la ayudara y le concediera audacia para predicar.

A lo largo de la historia, los cristianos han practicado la oración apasionada. El apologetico cristiano Atenagoras, oró con

pasión, citando pasajes bíblicos a favor de la salvación de los gobernantes romanos durante la última mitad del segundo siglo. Patricio de Irlanda oró apasionadamente por la propagación del evangelio entre el pueblo irlandés desde principios hasta mediados de la década de los 400. La reina María de Escocia, a mediados del siglo 1500, le temía a John Knox por sus oraciones apasionadas, pidiendo que Dios le diera a Escocia o que él muriera. John Hyde, desde 1892-1906, lloró y rogó que Dios le diera almas o que él muriera en Punjab, la región de la India.

En el texto de hoy, Jesús modeló una oración apasionada a favor de Sus seguidores presentes y futuros que creerán en Él a lo largo de la historia. En Juan

17 se encuentra la última y mayor oración de Jesús por Sus seguidores. Las otras cuatro oraciones están en Juan 17:11, 15, 17, 21. Estas cinco oraciones representan el corazón de las intercesiones de Jesús a favor de Sus seguidores presentes y futuros que testificarían de Él en un mundo pagano.

Jesús comenzó esta oración con el uso del término “Padre”. “Padre” se usó seis veces en esta oración. El uso repetitivo del término muestra que Jesús no oró aislado; Él oró a Su Padre, de quien Él dependía y a quien conocía íntimamente. Jesús también supo que solo Su Padre podría satisfacer la petición urgente que Él estaba haciendo por Sus seguidores.

El uso del término “quiero” está en el corazón de esta petición apasionada. “Quiero” es más que un deseo y aquí representa el profundo anhelo de Su voluntad. En otras palabras, esta no era una oración despreocupada. Era una oración llena de pasión e intención. Al usar este término, Jesús demostró Su pasión por estar acompañado de Sus seguidores, completamente equipados y provistos por el Padre con todo lo que necesitarían para completar la misión. ¿Estamos nosotros, como Jesús, orando con pasión por el cumplimiento de la misión? El verdadero avivamiento siempre produce oraciones apasionadas por la misión.

---

## **PETICIONES DE ORACIÓN**

- *Padre, perdona mi falta de orar con toda pasión por la misión.*
- *Señor, haz que mi iglesia motive oraciones apasionadas por la misión.*

---

## **NOTAS SOBRE MI ORACIÓN**

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

# Juan 17:24

“Quiero que donde yo estoy,  
también ellos estén conmigo”.

## Día 28

#UnidosEnMisión

### ¿DÓNDE ESTÁ JESÚS?

En el versículo de hoy, Jesús anhela tener presente a Sus discípulos y a todos los creyentes futuros “donde yo estoy”. Nótese el uso del término “yo estoy”. De nuevo Jesús está orando por Su unidad con el Padre como el gran “YO SOY”, el Dios de la Biblia que era, es y siempre será (Éxodo 3:13-14). El uso de la frase “yo estoy” nos recuerda los siete pasajes “YO SOY” que se encuentran anteriormente en Juan (6:48; 8:12; 10:7,9; 10:11,14; 11:25; 14:6; 15:1,5). Los siete pasajes “YO SOY” se relacionan a estar con y experimentar a Jesús (YO SOY) por dondequiera que esté en este mundo y en el más allá. Jesús expresa de tres maneras que quería la presencia de sus discípulos y anhelaba tenerlos junto a Él dondequiera que Él estuviera trabajando.

Primero, Jesús anhela que Sus seguidores estén con Él en el cielo. Esta petición, en primer lugar, señala las nociones escatológicas de la experiencia de Su futura gloria. Pronto Jesús ascendería al lado derecho de Dios para interceder eternamente por los santos (Hebreos 7:25). Un día, cuando esta vida termine, todos los creyentes experimentarán la dicha del cielo acompañados de Jesús. Jesús

oró que ellos estuvieran seguros de su salvación y de la bendición eterna de estar para siempre con Él en el cielo. En Juan 14:1-6, Jesús también verbalizó esta promesa a Sus discípulos a medida que los preparaba para Su partida. ¿Tiene usted confianza en su salvación y en que estará con Jesús en el cielo cuando muera?

Segundo, Jesús ansiaba que Sus seguidores estuvieran con Él mediante una relación vital en su andar por el mundo. La vida eterna no solo es algo que experimentan los creyentes cuando están en el cielo con Jesús. La vida eterna comienza en este mundo luego de creer y volver a nacer en Jesús (Juan 3:1-16; 14:15-17). Debido a esto, Jesús mora en Sus seguidores mediante el Espíritu y Él nunca los dejará

ni los abandonará (Mateo 28:20). Esta oración invita a los seguidores de Jesús a andar al paso de Jesús y vivir a diario con Él en el lugar secreto del Señor, disfrutando una relación vital, real e íntima (Salmo 91:1). ¿Está usted dando pasos con Jesús mediante una relación vital y viva?

Tercero, Jesús ansía que Sus seguidores estén con Él en la misión. Jesús está orando específicamente que ellos estén con Él mientras que Él esté trabajando en el mundo de ellos por medio de la Gran Comisión y el Gran Mandamiento (Mateo 28:18-20; Marcos 28-34). Esto, de nuevo, solo es posible mediante el Espíritu Santo de Dios. En Juan 16:8 Jesús dijo: “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio”. El Espíritu Santo de Dios no solo mora en los creyentes, sino que también obra en el mundo, convenciendo y atrayendo a las personas a experimentar la salvación en Jesús. Jesús desea y ora que Sus seguidores estén con Él y se unan a Él mientras esté obrando en el mundo, trayendo personas al reino de Dios. ¿Está usted con Jesús en su mundo por medio de la Gran Comisión y el Gran Mandamiento?

Esta oración hoy tiene una aplicación significativa para el cuerpo de Cristo. ¿Sabe usted dónde está Jesús? ¿Está usted hoy siguiendo Sus pasos? ¿Está orando que otros estén con Jesús en el cielo, en intimidad y en la misión? Me pregunto qué pasaría si nosotros fuéramos fieles para orar, pidiendo estar con Jesús en lugar de siempre estar pidiéndole que Él esté con nosotros en lo que estemos haciendo.

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Padre, ayúdame a estar contigo en intimidad y dondequiera que Tú estés obrando en mi mundo.*
- *Oh, Dios, ayuda a nuestra iglesia a no perder Tu obra en nuestro mundo.*

---

## NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

---

Juan 17:24

“Quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado”.

Día 29

#UnidosEnMisión

## ORAR, POR EL PRÓXIMO “DE REPENTE” DE DIOS

A Wesley Duewel (1916–2016), un misionero y un hombre de oración, le apasionaba ver que el pueblo de Dios se le uniera en su misión en el mundo. Durante más de 70 años trabajó fielmente en la causa de las misiones alrededor del globo. Duewel creía en la oración prevaleciente y tenía una carga única por la cual orar, que Dios se moviera mediante un avivamiento y un despertar espiritual.

Duewel también creyó que mientras oraban, el cristiano ordinario podría unirse a Dios en misión y tener una influencia alrededor del mundo en el despertar espiritual. Duewel creyó que por medio de un despertar espiritual Dios podría realizar un rápido progreso para la misión a lo largo de cualquier país. Debido a esto, él escribió extensamente sobre el tema de la oración, el avivamiento y el despertar espiritual y desafió a los creyentes a orar con toda pasión por la repentina venida de Dios en forma de un avivamiento.

En el texto de hoy, Jesús oró que Sus seguidores estuvieran presentes con Él para poder contemplar “Su gloria”. En este

versículo específico “Gloria” lleva el sentido más común de la palabra y se refiere a la manifiesta revelación de la santa presencia de Dios y Su actividad redentora que se demuestra en el mundo por medio del Espíritu Santo.

Además de la oración de Jesús por el don de Su “gloria” y la unidad perfecta en Juan 17:22, Jesús también oró por la intersección entre la obra redentora del Espíritu de Dios en el mundo y la obra del Espíritu de Dios mediante Sus obedientes, ungidos y enviados seguidores (Juan 16:8, Hechos 1:8). Este encuentro divinamente orquestado entre los dos, llega a ser un *kairos*, o momento oportuno de Dios. La gloria de Dios se revela en el momento en que el



mensaje de Jesús produce fruto eterno y los perdidos en el mundo están salvos (Colosenses 1:9-13). La misión progresa a medida que los seguidores de Jesús están con Él y experimentan o se unen a Él en Su “gloria” redentora como Sus testigos.

El uso del término “vean” es significativo. “Vean” se refiere a la manera en que Jesús oró para que Sus discípulos experimentaran la presencia redentora de Dios por medio de Su gloria. “Vean” significa ver, contemplar o experimentar y tiene la fuerza de alguien dando una atención enfocada y contemplando algo con un gran interés y propósito. La acción del verbo lleva con esto el sentido de una repentina explosión de la revelación que se ha acumulado. El modo es subjuntivo y, en este contexto, significa que la realidad de la experiencia de la gloria redentora de Dios es contingente a la manifestación de la presencia de Dios y la obediencia de aquellos a quienes se les envía.

Este tipo de oración produce la plenitud del Espíritu e intimidad con Cristo cuando los creyentes caminan con Él en su misión eterna para redimir al mundo caído. La oración de Jesús en Juan 17:24 hoy debiera ser la oración de todo creyente e iglesia. Orar que el creyente esté en misión con Jesús da por resultado una vida reavivada, donde la actividad redentora de Dios se experimenta por y mediante Sus seguidores de una manera continua. Este es el despertar espiritual en su forma más pura. ¿Está usted pidiendo en oración estar con Jesús donde Él esté para poder “contemplar” Su gloria redentora?

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Padre, ven de repente mediante un avivamiento y despertar espiritual.*
- *Señor, haz que mi iglesia ore con toda fe, pidiendo que los creyentes contemplen la gloria redentora de Dios en la misión.*

---

## NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

---

# Juan 17:25-26

**“Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido [...] Y les he dado a conocer tu nombre [...] para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos”.**

## Día 30

**#UnidosEnMisión**

### VENCER LA HOSTILIDAD MEDIANTE EL AMOR

A través de la historia, luego de haber recibido el amor agape de Cristo, los testigos cristianos como Cyprian, John Huss, Olaf de Noruega, David Brainerd, George Whitfield, Jim Elliott y muchos otros superaron la hostilidad del mundo a lo largo de su vida o incluso al morir por el bien del progreso del reino de Dios. Como Pablo, estos individuos se sentían obligados, por el amor que recibieron de Cristo, a estar en misión a pesar de los riesgos de encontrarse con la incredulidad, el odio y la hostilidad del mundo (2 Corintios 5:14).

En Juan 17:25-26, Jesús finalizó Su oración como sumo sacerdote con el sexto uso del término Padre, que de nuevo demuestra que toda esta oración es sobre Su Padre. Esta vez, como en el versículo 11, Sus palabras señalan otro elemento del carácter de Dios. Aquí Jesús llama “justo” a Su Padre. El término “justo” recuerda a Sus seguidores que Dios nunca es injusto, siempre es puro, totalmente recto y completamente sin falta alguna. Debido a esto, Sus juicios siempre son correctos y basados en la verdad. Esto también muestra a Sus seguidores que, ya que el Padre es “justo”, Él no otorgará a Sus fieles seguidores el mismo

resultado eterno que le dará al mundo perdido.

La declaración de Jesús del “nombre” del Padre, es decir de Su carácter, en esta oración significa que Jesús reveló toda la naturaleza y esencia de Dios a Sus seguidores. Con esta declaración Él también oró por la continuación de la revelación del nombre del Padre por medio de la cruz, la resurrección, ascensión y dádiva del Espíritu Santo. El Espíritu Santo vendrá y dará poder a Sus seguidores para experimentar, adoptar y presentar el “amor” agape de Dios como embajadores y testigos suyos en el mundo de ellos (Hechos 1:8; 2 Corintios 5:20).

A diferencia de Jesús y Sus seguidores, “el mundo no te ha conocido (al Padre) (Juan 17:25). Como ya se notó

en Juan 17:14, el campo misionero es un lugar hostil para testificar ya que el mundo odia a los discípulos tanto como odiaron a Jesús (Juan 15:18). Aquellos que creyeron en Jesús y lo siguieron, gracias al testimonio de los discípulos, no deben esperar nada menos de un mundo incrédulo. Sin embargo, a través de las edades y debido a la morada del Espíritu Santo, los seguidores de Cristo recibirán el poder para “amar” efectivamente al mundo a pesar de la hostilidad e incredulidad del mundo. Y, como los seguidores de Cristo vivían de una manera auténtica y compartían el amor agape sacrificado de Cristo que fluye al exterior hacia el mundo hostil, ellos podrían ver la misión de Dios progresar en su mundo.

En la actualidad la iglesia norteamericana parece estar agachada en las trincheras debido a que la cultura circundante está haciéndose más y más pagana. A menudo nuestras oraciones reflejan el enfoque de nuestros corazones o mentes y muchas veces vamos tras las cosas por las cuales estamos orando. Es por esto que necesitamos enfocar nuestras oraciones en el reino venidero, como hizo Jesús en Su oración como sumo sacerdote según Juan 17. El despertar espiritual tiene que comenzar con un avivamiento de la iglesia que logre un cristianismo santo, fiel y bíblico que con pasión ora, ama y lleva el evangelio a las naciones. En esencia, Jesús oró esto mismo en Juan 17. La oración misionera es, por consecuencia, el corazón de un despertar espiritual. ¿Oraremos?

---

## PETICIONES DE ORACIÓN

- *Padre, enséñame a orar oraciones desinteresadas por la salvación de esta cultura pagana.*
- *Señor, haz que mi iglesia sea catalizadora para compartir Tu amor con un mundo hostil.*

---

## NOTAS SOBRE MI ORACIÓN

---

---

---

---

---

# Estas Meditaciones

Estas meditaciones las escribió J. Chris Schofield, Ph.D., director de la Oficina de Oración en la Convención Bautista Estatal de Carolina del Norte. Esta guía de oración se puede reproducir y distribuir para el uso en la iglesia o en el ministerio. Para otros usos se debe pedir un permiso por escrito. Para obtener permiso comuníquese con la Oficina de Oración en [cschofield@ncbaptist.org](mailto:cschofield@ncbaptist.org) o llame al 1.800.395.5102.

Las Escrituras se tomaron de la versión Reina Valera 1960. Copyright © 1960. Sociedades Bíblicas en América Latina. Todos los derechos reservados.

Para recibir textos diarios o correos electrónicos durante el mes de octubre visite [www.prayfor30days.org](http://www.prayfor30days.org) o llame o diríjase al correo electrónico The Office of Prayer, (919-459-5513)

Baje otros 30 Días de Meditaciones sobre un Avivamiento, un Despertar Espiritual y la Misión. Cada uno de los nueve años previos de 30 días de meditaciones está disponible para descargarse gratis en [www.praync.org](http://www.praync.org) or [www.prayfor30days.org](http://www.prayfor30days.org).

